

II CONFERENCIA ANUAL DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS

Con la colaboración del Banco Mundial

La situación actual y perspectivas de las inversiones energéticas y el sector eléctrico en América Latina

Su incidencia sobre las empresas españolas

PUNTO DE VISTA

Junio 2021

II CONFERENCIA ANUAL DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS
Con la colaboración del Banco Mundial

La situación actual y perspectivas de las inversiones energéticas y el sector eléctrico en América Latina

Su incidencia sobre las empresas españolas

Íñigo Fernández de Mesa, Martín Rama, Marina Serrano,
José Ignacio Salafranca, Alfonso Noriega, Javier Pérez,
Enrique V. Iglesias y Ramón Casilda



INSTITUTO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS



BANCO MUNDIAL
BIRF • AIF | GRUPO BANCO MUNDIAL
América Latina y el Caribe
Oportunidades para todos

El Instituto de Estudios Económicos no se identifica ni se solidariza necesariamente con las opiniones, juicios y previsiones expresadas por los autores en los textos que se recogen en este documento, ni avala los datos que estos, bajo su responsabilidad, aportan.

© 2021 INSTITUTO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS
C/ Príncipe de Vergara, 74, 6.ª planta • 28006 Madrid
Tel.: 917 820 580
iee@ieemadrid.com
www.ieemadrid.es

© 2021 ÍÑIGO FERNÁNDEZ DE MESA, por la Apertura y presentación, y sus intervenciones.
© 2021 MARTÍN RAMA, por «Más energía para la región» y sus intervenciones.
© 2021 MARINA SERRANO, JOSÉ IGNACIO SALAFRANCA, ALFONSO NORIEGA y JAVIER PÉREZ, por sus intervenciones.
© 2021 ENRIQUE V. IGLESIAS, por la Clausura institucional.
© 2021 RAMÓN CASILDA BÉJAR, por «La situación de la economía latinoamericana: perspectivas de las inversiones energéticas y el sector eléctrico».

Maquetación: D. G. Gallego y Asociados, S. L.
gallego@dg-gallego.com

Junio 2021

Documento digital PDF

Se autoriza la difusión por terceros de esta publicación, de forma total o parcial, siempre y cuando quede reflejado inequívocamente que la autoría de la misma es del Instituto de Estudios Económicos. En este caso, rogamos que nos envíen una copia de la referencia al IEE.

ÍNDICE

1. APERTURA Y PRESENTACIÓN	6
Íñigo Fernández de Mesa Presidente INSTITUTO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS	
2. CONFERENCIA MAGISTRAL	11
Martín Rama Economista Jefe para la Región de América Latina y el Caribe BANCO MUNDIAL « MÁS ENERGÍA PARA LA REGIÓN »	
3. DIÁLOGO ENTRE ÍÑIGO FERNÁNDEZ DE MESA (IEE) Y MARTÍN RAMA (BM)	18
4. MESA REDONDA	21
Moderada por Marina Serrano Presidenta AELĒC	
José Ignacio Salafranca Vicepresidente de la Fundación Euro-América Asesor de presidencia CEOE	
Alfonso Noriega Director de Relaciones Institucionales y Comunicación INSTITUTO DE CRÉDITO OFICIAL	



Javier Pérez

Director del Departamento de Economía Internacional y Área del Euro
Dirección General de Economía y Estadística
BANCO DE ESPAÑA

5. CLAUSURA INSTITUCIONAL.....33

Enrique V. Iglesias

Primer Secretario General Iberoamericano
SECRETARÍA GENERAL IBEROAMERICANA

**6. LA SITUACIÓN DE LA ECONOMÍA LATINOAMERICANA: PERSPECTIVAS DE LAS
INVERSIONES ENERGÉTICAS Y EL SECTOR ELÉCTRICO.....35**

Ramón Casilda Béjar

Coordinador de la Conferencia
Investigador asociado del Instituto de Estudios Económicos
Profesor del Instituto Universitario en Estudios Latinoamericanos
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

6.1. La economía latinoamericana 36

6.2. El informe «Volver a crecer»..... 38

6.3. Las inversiones españolas en América Latina y el Caribe 39



ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO 1

Situación y perspectivas de las inversiones españolas en América Latina y el Caribe 42

CUADRO 2

Visión de futuro de las empresas españolas en América Latina y el Caribe..... 43

1. Apertura y presentación

ÍÑIGO FERNÁNDEZ DE MESA

Presidente

INSTITUTO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS

Quiero agradecer al Banco Mundial y al profesor Martín Rama su participación en esta II Conferencia Anual del Instituto de Estudios Económicos; también a Enrique V. Iglesias, al ICO, al Banco de España, así como al conjunto de instituciones presentes por su disposición a formar parte de esta jornada, que va a tratar **un tema muy relevante como es el sector energético, sector actualmente muy en boga y conectado con el desarrollo sostenible y con el fomento de las energías limpias**. Todos somos conscientes de la importancia que se le está dando en Europa a este tema, donde gran parte de los fondos europeos se van a asignar a este sector, y en el que España se puede decir que está a la vanguardia. Estoy convencido de que vamos a ser capaces de utilizar los fondos de forma eficiente.

En primer lugar, me gustaría presentar al profesor **Martín Rama**. El profesor Rama posee un destacado currículum: ha trabajado muchísimos años en el Banco Mundial, donde ha desarrollado toda su carrera profesional. Actualmente es el **economista jefe para América Latina y el Caribe del Banco Mundial**, cuyas prioridades son promover el debate sobre las políticas económicas de la región, liderar la preparación de los informes clave sobre temas regionales y supervisar la calidad del trabajo analítico del Banco Mundial en América Latina y el Caribe. Para cumplir con estas tareas, él y su equipo se involucran activamente con las contrapartes en los Gobiernos, el mundo académico, la sociedad civil y la comunidad empresarial. De 2013 a 2018 fue el economista jefe para Asia del sur del Banco Mundial, con sede en Delhi, India. Lo más destacado de aquel periodo fue la publicación del Informe sobre el Desarrollo Mundial de 2013, cuyo tema central fue el empleo. Hay que recordar que el Informe sobre el Desarrollo Mundial es un estudio de referencia dentro del Banco Mundial y muy relevante en el área de la economía del desarrollo. En los ocho años previos, hasta 2010, fue el economista principal para Vietnam, basado en Hanoi. En este puesto supervisó el programa del Banco Mundial para el país en áreas relacionadas con la política económica y la reducción de la pobreza.

Antes de trabajar en las operaciones del Banco Mundial, Rama pasó diez años en el departamento de investigación del Banco Mundial, principalmente en Washington D. C., brindando apoyo a un gran número de países en desarrollo. Por tanto, **tenemos con nosotros a un gran investigador y analista, con una trayectoria muy notable dentro del Banco Mundial y de la investigación sobre el desarrollo**.



En cuanto a su formación académica, Rama obtuvo un PhD en macroeconomía en Francia, en 1985. De regreso a su país de origen, Uruguay, trabajó en el CINVE, uno de los principales centros de estudio del país, en el que fue uno de sus directores. En paralelo con sus funciones en el Banco Mundial, de 1990 a 2005 fue profesor visitante del programa de grado en desarrollo económico en la Universidad de París.

A continuación, me gustaría realizar unas breves reflexiones sobre el impacto de la covid-19 en América Latina y sobre el sector energético en la región. En primer lugar, **América Latina y el Caribe ha sido una de las regiones que se han visto más fuertemente afectadas por la pandemia**, tanto desde el punto de vista sanitario como desde el punto de vista económico y social. No obstante, **se observan importantes diferencias entre países, de forma que los países pertenecientes a la subregión andina (Colombia, Ecuador, Venezuela, Perú y Bolivia) habrían sido los más afectados**.

Tanto América Latina y el Caribe como Europa se han visto condicionadas por circunstancias similares: la covid-19 ha afectado a ambas regiones de manera desigual, con países que han sufrido un impacto más severo que otros cuya recuperación se está efectuando de una forma más rápida. **Aquellos países que han apostado por una ayuda rápida y directa, tanto a las familias como a la actividad productiva de las empresas, han sufrido un impacto mucho menor de la crisis económica, y su recuperación está siendo mucho más rápida**. En ello han sido vitales los **programas de ayudas a las empresas**.

Un aspecto importante es observar cuáles son las perspectivas de futuro en ambas regiones, y aquí será muy determinante la **velocidad de vacunación**: en Europa hemos comenzado de forma muy lenta pero últimamente se está acelerando con intensidad el ritmo de vacunación, lo que será clave para la recuperación económica; sin embargo, **en América Latina este proceso de vacunación está siendo mucho más lento y un elemento decisivo para el futuro será cómo se puede acelerar el mismo**. En general, **en el área de América Latina y el Caribe los países con mayor peso del turismo y del sector servicios van a experimentar una más lenta recuperación** a no ser que se acelere el proceso de vacunación entre la población.

Destacaría cuatro elementos importantes que van a marcar el devenir de la economía de la región a medio plazo; en primer lugar, la **pérdida de capital humano**: la falta de escolarización durante la crisis y el abandono escolar supondrán un lastre sobre la formación y la empleabilidad de las personas; en segundo lugar, el **aumento del desempleo**: la crisis ha reducido drásticamente el empleo y más intensamente en el caso de las mujeres; en tercer lugar, el alza de la **deuda pública**, que limitará la capacidad de inversión de los Gobiernos en el futuro; y, por último, la **pérdida de tejido productivo**: muchas empresas han tenido que cerrar y otras tantas han sufrido un notable incremento de su deuda financiera, lo que será un lastre de cara a invertir cuando la demanda se recupere.

En América Latina y el Caribe la energía es una materia prima fundamental para el desarrollo de las actividades económicas y el bienestar de los hogares, pero también es una pieza



clave para alcanzar un desarrollo sostenible, que es un factor al que los inversores son cada vez más sensibles. **La región destaca por su rica dotación de energía hidroeléctrica, pero el coste de la electricidad es muy alto, mucho más que el coste de producción**, incluso en el caso de que se tuviera que pagar por los derechos de emisión. Y esto no solo porque la fiscalidad en América Latina y el Caribe es más perniciosa que en otras áreas del planeta, **se debe, sobre todo, a la ineficiencia de muchos de sus sistemas eléctricos. Ello se refleja en la duración y en la frecuencia de los apagones, en la magnitud de las pérdidas técnicas y comerciales, en el exceso de personal de las empresas estatales y en el poder de mercado que ejercen los generadores privados**; por tanto, hay mucho que hacer en la mejora de la eficiencia en el sector energético de la región.

Para contrarrestar esta situación, **el aprovechamiento de las soluciones basadas en la tecnología podría aumentar la competencia en el sector, reducir los precios de la electricidad e incrementar la participación de fuentes renovables.**

Quisiera lanzar dos ideas sobre política energética, especialmente teniendo en cuenta la experiencia vivida en España: la primera es **insistir en la consecución de una generación más descentralizada** que permita a las empresas y a los hogares recurrir a sus propias fuentes de energía para vender o comprar electricidad en la red en función de la hora del día; y la segunda es **resaltar la importancia de aumentar la competencia de los sistemas eléctricos nacionales a través del comercio internacional de electricidad**. América Latina y el Caribe es una región que tiene una gran capacidad en lo que son las interconexiones entre países, y habría que estudiar cómo materializar el **intercambio eléctrico** para que hubiera mayor competencia. Todas estas soluciones tienen mucho potencial, pero solo si existe el **marco institucional** adecuado.

Un elemento que se debe destacar es la importancia de las llamadas **finanzas sostenibles**. En este contexto de cambio de modelo energético, **las finanzas sostenibles juegan un papel fundamental, pues permiten canalizar recursos y fondos a aquellas empresas y proyectos que cumplen y apuestan por los aspectos sociales y medioambientales**. Los inversores tienen cada vez más interés en financiar proyectos verdes, como hemos venido comprobando en los últimos diez años. Dentro de esta financiación, el instrumento más destacado es el de los **bonos verdes**, es decir, aquellos **bonos en los que la financiación captada por el emisor se destina a un proyecto que tiene por objeto implementar alguna mejora de carácter medioambiental**.

En el futuro no será posible financiarse sin financiación verde. Cada vez hay más inversores que exigen la existencia de generación verde a la hora de poner su dinero o tienen fondos especializados en bonos verdes, o solo financian bonos verdes, por lo cual emitir estos bonos implica acceder a una mayor base de inversores.

La emisión de bonos verdes en América Latina y el Caribe todavía es lenta, pero hay un potencial de crecimiento significativo. Este mercado de bonos verdes comenzó globalmente en 2007-2008 y el primer emisor de América Latina y el Caribe entró en el mercado en 2014.



América Latina y el Caribe es una de las regiones más biodiversas, pero también vulnerables en lo que respecta al cambio climático, no solo por su exposición directa a los riesgos climáticos, sino también por su alta sensibilidad a dichos riesgos y su capacidad de adaptación relativamente baja. **Para lograr la transición a una economía verde y resiliente al clima, y prosperar en el largo plazo, es crucial asegurar que pueda reducir sus emisiones y protegerse mejor de los riesgos climáticos. Los bonos verdes podrían ser un instrumento importante para financiar esta transición.**

Desde un análisis más técnico, lo que estamos viendo en los mercados es que **los mercados secundarios son mucho más estables cuando los bonos son verdes**: las primas que se otorgan a los bonos verdes son cada vez mayores, y, por tanto, existen ventajas reales y tangibles que otorgan los inversores cuando se produce ese tipo de emisiones. Si realmente se quieren financiar las inversiones que hacen falta para cumplir con los objetivos de 2030 y 2050, esta es una vía que tenemos que desarrollar para América Latina y el Caribe, donde tan solo el 2% de los bonos son verdes, y aunque ha habido algunos países que han empezado a actuar, creemos que es un camino en el que hay mucho que hacer y merece la pena apostar por ello.

II Conferencia Anual del Instituto de Estudios Económicos

El Instituto de Estudios Económicos (IEE) en colaboración con el Banco Mundial, y concretamente con la oficina del economista jefe para la Región de América Latina y el Caribe, ha organizado su **II Conferencia Anual 2021** cuya temática ha sido «La situación actual y perspectivas de las inversiones energéticas y el sector eléctrico en América Latina. Su incidencia sobre las empresas españolas».

La Conferencia contó con la participación del presidente del IEE, Íñigo Fernández de Mesa, quien realizó la «apertura y presentación», y del economista jefe para la Región de América Latina y el Caribe del Banco Mundial, Martín Rama, que pronunció la «conferencia magistral».

A continuación, se desarrolló un diálogo entre Íñigo Fernández de Mesa y Martín Rama. Una vez concluido este diálogo, se abrió una «mesa redonda» moderada por la presidenta de la Asociación de Empresas de Energía Eléctrica (AELĒC), Marina Serrano. En esa «mesa redonda» estuvieron presentes José Ignacio Salafranca, vicepresidente de la Fundación Euro-América y asesor de la presidencia de la GEOE; Alfonso Noriega, director de Relaciones Institucionales y Comunicación del Instituto de Crédito Oficial; y Javier Pérez, director del Departamento de Economía Internacional y Área del Euro del Banco de España.

Para finalizar, la Clausura institucional corrió a cargo de Enrique V. Iglesias, Primer Secretario General Iberoamericano de la Secretaría General Iberoamericana.

La Conferencia reunió también a directivos y expertos del sector energético-eléctrico, funcionarios del sector público y académicos; todos ellos compartían su interés por la situación de



la economía latinoamericana y por el desenvolvimiento de las inversiones energéticas españolas en esta área económica, dado que América Latina y el Caribe es muy importante para España, no solo desde el punto de vista económico sino también por los lazos históricos y culturales que nos unen.

Desde el IEE, en mi nombre, así como en el de su director general, Gregorio Izquierdo, y el coordinador de la Conferencia, Ramón Casilda, les expresamos nuestro profundo agradecimiento a todos los conferenciantes por su brillante participación y por su excelente disposición para compartir sus conocimientos y aportaciones, las cuales se recogen en este documento. Así mismo, hacemos extensible nuestro agradecimiento a todas las personas que tuvieron a bien acompañarnos y por el interés mostrado con sus preguntas e intervenciones.

Finalmente quisiera manifestar la gran satisfacción que representa para el IEE iniciar esta colaboración con el Banco Mundial, agradeciendo a Martín Rama su interés, su confianza y su grata disposición para abrir este espacio colaborativo que, sin duda, resultará sumamente fructífero.



2. Conferencia magistral

MARTÍN RAMA

Economista Jefe para la Región de América Latina y el Caribe
BANCO MUNDIAL

«Más energía para la región»

Muchas gracias a ti, Iñigo, a Ramón, y a todos los participantes por invitarme a estar con ustedes.

El informe del que quiero hablar responde exactamente al tipo de ideas que Iñigo ha puesto sobre la mesa. El informe semestral del Banco Mundial «Volver a crecer» (marzo, 2021)¹ lo preparamos justo antes de las reuniones anuales del Banco Mundial, y es una ocasión para poner al día lo acontecido en la región y cómo vemos los desafíos para los próximos meses. Es un informe de ciclo corto, pero que toca temas de profundidad y no solo coyunturales.

Como bien ha dicho Iñigo, lo más destacado de estos últimos meses es **lo duramente que ha sido golpeada la región de América Latina y el Caribe durante la crisis de la covid-19: ha sido la región con más fallecidos y con más recesión económica**. No hay ninguna otra región del mundo en desarrollo con caídas comparables, más del 7% de descenso del producto. Solo Asia del sur está cerca, por la caída de la actividad en la India, que pensamos que puede estar sobrestimada.

La pregunta que todo el mundo se hace es qué nos deparará el futuro. Hay muchas razones para ser pesimistas y pensar que **la crisis de la covid-19 no va a ejercer solo su impacto en el año 2020, sino que nos va a afectar de manera duradera**. Muchos de los países de la región están muy atrasados en la vacunación: la oferta mundial de vacunas no ha sido suficiente, lo que implica que la inmunidad colectiva no podrá lograrse antes de que finalice el año en curso, y es poco concebible que, en lo que queda del año 2021, la mayoría de los países de América Latina y el Caribe pueda llegar a salir de la pandemia por vacunación.

Hay una enorme fatiga de la población con las medidas de contención no farmacéuticas; cada vez es más difícil imponer cuarentenas y son más escasos los recursos fiscales para

¹ <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/35329?locale-attribute=es>



secundar que la población se confine. En general, no tuvimos impulsos fiscales extraordinarios, como los de Brasil, un país donde las transferencias sociales fueron tan significativas que, en realidad, la pobreza no aumentó, sino que cayó. Por lo tanto, **el año 2021, sin avances en la vacunación y con el agotamiento de la población, no se presenta bien; y, sin embargo, en nuestro informe vemos razones para cierto optimismo, algunas de ellas económicas y otras de transformación estructural.** Y es ahí donde aparece la electricidad como elemento disruptivo.

En la región **el comercio de bienes resistió mucho mejor de lo esperado**, llegando en la actualidad a niveles similares a los anteriores a la pandemia. La participación de China en el comercio internacional ha aumentado enormemente (24% del comercio internacional), pues China representa un mercado extraordinariamente importante para América Latina y el Caribe; estamos viendo una gran demanda de *commodities* y recursos naturales que, para muchos países de América Latina y el Caribe, tanto para los agropecuarios del lado Atlántico como para los mineros del lado Pacífico, ofrece muy buenas perspectivas. Estamos asistiendo también a una muy **potente recuperación de Estados Unidos** que, para países como México, la República Dominicana o Colombia, puede ser de mucho interés.

Además, hemos visto una gran **resistencia de las remesas**, lo que no esperábamos hace un año; **muchos de los emigrantes latinoamericanos viven y trabajan en Estados Unidos, en sectores que no cerraron durante la pandemia** (construcción, jardinería, venta de comida) y sus familias recibieron ayudas públicas que fueron fundamentales. El dinamismo de las remesas es una segunda razón para ser positivos. Y la tercera razón para el optimismo es que los **mercados financieros**, que temíamos que se nos cerraran radicalmente, se mantuvieron abiertos.

Las razones para el pesimismo las conocemos todos. **Hemos sacrificado la acumulación de capital humano.** Los niños han estado fuera de las escuelas por más tiempo en América Latina y el Caribe que en ninguna otra región en desarrollo, y muchos de ellos no han tenido acceso al aprendizaje a distancia. La **pérdida de puestos de trabajo** ha sido muy importante, afectando mucho más a las mujeres que a los hombres. Y, obviamente, los niveles de deuda, tanto de los Gobiernos como de las empresas, han alcanzado niveles mucho más altos.

Este informe, sin embargo, **centra el optimismo en la disrupción generada por las nuevas tecnologías** cuya adopción se ha visto acelerada por la crisis de la covid-19. El énfasis no está en las reformas de política económica, que son difíciles de aplicar en general, y mucho más aún en este momento, por necesarias que sean. Pero hay dos áreas donde la disrupción económica generada por la tecnología puede ayudar: una es la **digitalización** y la otra es la **transformación del sector eléctrico.**

La digitalización está dando lugar a una transformación estructural cuya magnitud tiene pocos precedentes en América Latina y el Caribe. Sectores altamente productivos, como la información, la comunicación, la logística o las finanzas, están en plena expansión. Y mientras



tanto sectores de productividad media y baja, como los servicios personales, se han contraído dramáticamente. Si esta nueva estructura productiva se consolida, aunque solo sea parcialmente, la productividad media de la economía debería aumentar, porque los sectores que se expanden son más eficientes que los que se contraen.

Aún más importante, **la digitalización genera cambios a través de toda la economía**. Puede ser la oportunidad de **transformar la inclusión financiera**, dándole acceso a medios de pago rápidos y eficaces a segmentos de la población típicamente no bancarizados. La digitalización **puede ayudar a formalizar la economía**, y, por lo tanto, a expandir la base tributaria, porque se vuelve más fácil monitorear lo que la gente trabaja y las empresas ganan. También debería **integrar la economía en los mercados internacionales**, porque comerciar a través de plataformas electrónicas es más sencillo, y menos expuesto a la corrupción, que hacerlo a través de puertos y aduanas. Y puede **incrementar la transparencia del sector público**, reduciendo la burocracia al mismo tiempo.

Sin embargo, en esta Conferencia quisiera centrarme en la otra disrupción de origen tecnológico, que es la **transformación del sector eléctrico. América Latina y el Caribe tienen la matriz energética más limpia del mundo en desarrollo**. Esto es así, básicamente, por la gran disponibilidad de energía hidroeléctrica. Pero la región también tiene mucho potencial en términos de energía solar y de energía eólica. Cuando miramos el porcentaje de energías renovables en la generación total de electricidad, América Latina y el Caribe supera a todas las demás regiones.

Si esta matriz energética limpia se utilizara adecuadamente, la región tendría la electricidad más barata del mundo. Esto puede verse aplicando los costos de generación por tipo de fuente energética de los países más eficientes a las fuentes correspondientes en cada país, a través del mundo. Otras regiones utilizan energías fósiles en mucha mayor proporción y, por lo tanto, sus costos de generación, aun cuando fueran perfectamente eficientes, serían más altos que los de América Latina y el Caribe.

En nuestro último informe semestral mostramos que **la brecha se amplía aún más si se incluyen los costos ambientales en los costos de generación de electricidad**. Cada fuente energética está asociada a un volumen de emisión de carbono, mucho mayor en el caso de las energías fósiles que en el de las energías renovables. En nuestro informe aplicamos un sobrecosto de 40 dólares por tonelada de dióxido de carbono emitida. En ese caso, el costo social para generar un MWh de electricidad sería menor a 90 dólares en América Latina y el Caribe, pero sería alrededor de un tercio más alto en otras regiones en desarrollo, y aún mayor en Oriente Medio y en África del Norte, debido al uso intensivo de energías fósiles (por ende, caras) en esa región.

Y, sin embargo, **el precio de la electricidad es más alto en América Latina y el Caribe que en todas las demás regiones en desarrollo**. Esto es así tanto para las familias como para las empresas. En el primer caso, consideramos cuánto pagaría en promedio una familia cuyo



consumo mensual fuera de 300 MWh. En el segundo, el consumidor de referencia es un depósito de pequeña o mediana empresa en la ciudad más importante del país.

La pregunta entonces es: ¿por qué pudiendo tener la energía más barata del mundo, tenemos la electricidad más cara? Hay varias razones para estas diferencias; entre ellas, el hecho de que otras regiones (y en particular Oriente Medio y África del Norte) subsidian enormemente los combustibles fósiles y la electricidad. Pero las diferencias en la tasa de subsidio solo explican una parte de la desventaja de América Latina y el Caribe. **La principal razón por la cual la electricidad de la región es cara es la ineficiencia del sector eléctrico.**

Esa ineficiencia está, en parte, enmascarada por la **fiscalidad**, sin la cual la electricidad sería aún más cara en la región. Con muy pocas excepciones, **los países aplican tasas impositivas menores a la electricidad que a otros bienes y servicios. Y en la mayoría de los casos el consumo de electricidad está subsidiado.** Si se considera una familia que consume 150 KWh por mes, en 14 de 16 países para los cuales pudimos hacer la estimación, la fiscalidad se traduce en un precio de la electricidad menor que su costo de generación, transmisión y distribución. En los países en que se utiliza gas natural para la generación, el precio al que las compañías eléctricas acceden al gas está subsidiado, también, con respecto a otros consumidores, incluyendo hogares e industrias. Dicho de otro modo, la electricidad no solo es muy cara en América Latina y el Caribe: sería aún más cara de no ser por la fiscalidad.

Son pocas las excepciones a esta regla. En **Chile y Costa Rica** la carga tributaria neta sobre la electricidad es prácticamente la misma que la que recae sobre otras actividades. En **Uruguay**, la electricidad es, incluso, una fuente importante de ingresos cuasifiscales. Con un sector integrado, en el que el Gobierno regula el precio de la electricidad y es dueño de la compañía que la genera y distribuye, la compañía en cuestión puede generar beneficios muy sustanciales, que luego revierte al Gobierno como un pago de dividendos.

Esta fiscalidad compleja, incluyendo carga tributaria, subsidios y tarificación por bloques (donde consumos bajos son facturados a precios muy modestos) no resulta en el tipo de progresividad que podría esperarse. Utilizando datos de encuestas de consumo de los hogares, es posible estimar cuánto pagan en promedio esos hogares por KWh, según cuál sea su nivel de ingreso. Mientras que sería de esperar que los hogares ricos pagaran más, la diferencia con los hogares pobres es mínima. Y si en vez de considerar el precio promedio por KWh se calcula el gasto en electricidad como porcentaje del consumo del hogar, resulta que los hogares ricos gastan mucho menos que los hogares pobres.

Si la fiscalidad no es la causa principal del precio elevado de la electricidad en la región, entonces la explicación tiene que estar en la eficiencia (o más bien, la **ineficiencia**) del sector. **Dicha ineficiencia tiene múltiples manifestaciones**, que se pueden apreciar a lo largo de la cadena que va desde la generación a la transmisión y a la distribución final a hogares y empresas.



Los apagones son uno de los indicadores más obvios de ineficiencia. Su frecuencia y duración son menores que en África sub-Sahariana o en Asia del Sur, pero mayores que en Oriente Medio y África del Norte y especialmente que en Europa del Este y Asia Central, una región con un nivel de desarrollo comparable. Dentro de la región, los apagones son un problema más común en el Caribe y en América Central.

La región también se caracteriza por considerables **pérdidas técnicas y comerciales en la distribución.** Esto significa que una parte de la electricidad generada nunca llega a destino, y de la que llega una parte no es cobrada. En promedio, las pérdidas de la región son dos veces más altas que en el resto del mundo en desarrollo. Apenas media docena de países tienen pérdidas por debajo del promedio mundial. Un costo adicional viene del uso de empresas públicas de electricidad como fuente de generación de empleos innecesarios. Esto puede verse calculando la electricidad vendida por empleado, mucho menor en el caso de las empresas de distribución públicas que en las privadas.

Estos problemas son bien conocidos por los expertos del sector, y la pregunta es: ¿por qué décadas de esfuerzos para modernizarlo no han podido darles solución? Comparado con otras regiones en desarrollo, América Latina y el Caribe fue un líder en la reforma del sector energético, y países como Chile o Colombia tienen una organización del sector basada en las mejores prácticas internacionales, con reguladores independientes y altamente profesionales. Aun así, **el tamaño del mercado energético es, a veces, demasiado pequeño, lo que permite a las compañías generadoras abusar de su poder de mercado y vender electricidad a la red por encima del costo.** Más inquietante aún es el hecho de que, **en muchos países de la región, las reformas del sector eléctrico se estancaron, y en algunos incluso retrocedieron.** Revertir esta tendencia en un momento de crisis económica severa y descontento social latente puede ser ilusorio.

Por esta razón, nuestro último informe semestral analiza si la disrupción tecnológica podría ser un sustituto eficaz de las reformas económicas. Una forma de disrupción es la **generación distribuida**, que está progresando rápidamente en algunos países de América Latina, entre ellos Brasil, Chile y México. La generación distribuida significa que cada hogar y cada empresa puede potencialmente venderle electricidad a la red, y no solo comprarle. Empresas como los trapiches azucareros o los molinos de papel generan electricidad excedentaria como parte de sus procesos industriales, y ha sido tradicional que establezcan acuerdos para vender los excedentes a la red. Pero, en la actualidad, la energía solar podría permitir que millones de hogares instalaran paneles sobre sus azoteas, vendiéndole electricidad a la red durante el día y comprándola durante la noche.

Las empresas y los hogares no tienen incentivos para ser ineficientes. Por ejemplo, no enfrentan presiones políticas para contratar más personal. Con millones de generadores eficientes, la estructura del sector eléctrico podría cambiar radicalmente. Pero eso es así a condición de que el marco regulatorio de la generación distribuida sea el adecuado, y en particular que el precio al cual se vende y se compra electricidad a la red sea cercano al costo real (lo que se conoce



como *net billing*). Lamentablemente, en muchos países no es así. En el afán por fomentar las energías renovables, a veces se está permitiendo que los hogares vendan durante el día y compren por la noche al mismo precio (o *net metering*), pese a que el costo de producir electricidad por la noche, cuando la demanda es mucho mayor, es considerablemente más elevado.

Dado que esta disrupción es incipiente, **este es un buen momento para introducir un marco regulatorio apropiado**. De lo contrario, las distorsiones del sistema van a crear ventajas artificiales. En unos años, millones de hogares podrían estar siendo subsidiados por el *net metering*, y obviamente se resistirían a cualquier cambio. Mientras tanto las compañías de electricidad podrían encontrarse desfinanciadas, requiriendo el apoyo financiero de los Gobiernos para poder mantenerse a flote, y probablemente sacrificando la calidad del servicio, como se ha visto incluso en países desarrollados. Dicho de otro modo, la generación distribuida puede ser una oportunidad para mejorar radicalmente la eficiencia del sector... o un problema más en el futuro.

La segunda área donde la tecnología podría ofrecer grandes posibilidades es en el **comercio de electricidad a través de las fronteras**. América Latina tiene la estructura de transmisión de electricidad interfronteriza más avanzada del mundo en desarrollo. No es comparable a la de Europa o los EE. UU. pero es mucho más importante que en otras regiones. Existen diversas conexiones en América del Sur: también entre países andinos, y en América Central.

Sin embargo, **esta infraestructura no está siendo utilizada adecuadamente**. Los flujos de electricidad entre los países de cada una de las tres subregiones son mucho menores que lo que permite la infraestructura existente, y los precios a los que se realizan las ventas de electricidad están determinados por acuerdos políticos bilaterales, no en relación directa con el costo de generación de electricidad, o con las necesidades del país importador. En ese sentido, la diferencia con Europa o con los EE. UU. es enorme.

En nuestro último informe semestral estudiamos **cuánto se podría ganar si se creara un mercado internacional para la electricidad en cada una de las tres subregiones (la región andina, la región de América Central y la región del Mercosur más Chile)**. Hay tres fuentes potenciales de ganancias para todas las partes involucradas. Primero, **la capacidad instalada es diferente en los distintos países**. Mientras algunos tienen claros excedentes, otros tienen márgenes menores. Por ejemplo, la demanda de Brasil está creciendo rápidamente, mientras que el excedente de Paraguay se está reduciendo. Segundo, **también hay diferencias en los costos de generación**. En principio, los países con una matriz energética más limpia pueden producir electricidad a un costo menor. Si pudieran vender a países donde la electricidad es más cara habría no solo una ganancia económica, sino también una caída en las emisiones de carbono de la región.

La tercera razón, especialmente importante, es la **diferencia en el perfil de la demanda de electricidad a lo largo del día y a lo largo del año**. El clima es distinto en las llanuras del lado Atlántico, donde el calor de la tarde muchas veces requiere el uso de aire acondicionado, y en



los países montañosos, donde el pico de demanda es por la noche. En una región tan vasta, también hay diferencias relacionadas con los husos horarios. Cuando la noche cae sobre Sao Paulo y Río de Janeiro, todavía hay sol en el desierto de Atacama. O sea, que Chile podría venderle energía solar, limpia y barata, a Brasil.

Las simulaciones hechas para nuestro informe muestran que, **si se integraran de manera eficiente las tres subregiones, de modo que cada una de ellas tuviera un mercado internacional de electricidad, las ganancias mutuas podrían ser muy significativas**. El comercio de electricidad podría alcanzar los mil millones de dólares en algunos casos, y el precio promedio de la electricidad podría reducirse hasta un cuarto. Y esto es con la capacidad de transmisión existente. Tampoco analizamos qué pasaría si países, como Argentina, comenzaran a exportar electricidad producida con sus abundantes reservas de gas natural, lo que sería también una transformación muy importante.

Ahora bien, **para que estas ganancias se materializaran se requeriría de un acuerdo entre países para comprar y vender electricidad conforme a las reglas de funcionamiento de un verdadero mercado subregional de electricidad**. Construir ese tipo de arquitectura institucional es un desafío mucho más grande que instalar líneas de transmisión entre países. Como en el caso de la generación distribuida, el potencial que ofrece la disrupción tecnológica es muy considerable, pero la tecnología, por sí sola, no resuelve todos los problemas: también se necesita un marco regulatorio adecuado.

En suma, **hay algunas razones para ser optimista respecto de las posibilidades de América Latina y el Caribe, pese a todas las dificultades que enfrenta la región en la actualidad**. Más energía para la región, y energía más limpia, podrían ser fuentes importantes de transformación y crecimiento.

Muchas gracias.



3. Diálogo entre Íñigo Fernández de Mesa (IEE) y Martín Rama (BM)

■ ÍÑIGO FERNÁNDEZ DE MESA

Yo creo que una de las claves para el desarrollo del sector energético en América Latina y el Caribe es la inversión, y para ello es muy importante la presencia de **inversión extranjera**, es decir, que haya entrada de capital **que no solo aporte dinero, sino también tecnología y eficiencia**. Y para que esto se produzca es muy importante que exista **estabilidad política y regulatoria**, que no se provoquen grandes y profundos cambios regulatorios. Este creo que ha sido uno de los grandes fallos de la región que nos ocupa. Hace unos años hubo una fortísima entrada de capital extranjero, pero gran parte de ese capital sufrió un cierto desengaño por los cambios regulatorios, y esta desconfianza es muy difícil de revertir: una vez que se produce, hacen falta muchos gestos y una estrategia bien marcada para devolver la confianza a los agentes.

La cuestión que yo propongo es la siguiente: **¿Cómo cree el Banco Mundial que debe ser la estrategia para atraer la inversión en la región?** Y conectada con la anterior, otra pregunta que es un poco más genérica: a América Latina y el Caribe le va a pasar como a España, vamos a tardar un poco más en recuperar el terreno perdido y en volver a alcanzar los niveles de bienestar previos a la covid-19 **¿Cuáles crees que deben ser las prioridades que tiene que acometer la región de América Latina y el Caribe de acuerdo con el Banco Mundial para lograr recuperar los niveles anteriores a la pandemia?**

■ MARTÍN RAMA

Muchas gracias, Íñigo. Muy interesantes preguntas las que realizas. Sobre la inversión en la región, **tenemos países que están muy limitados en su capacidad de invertir en estos momentos**. Es una pena, porque todavía disponemos de tasas de interés muy bajas; de modo que es un gran momento para invertir a largo plazo. Pero los problemas fiscales que afectan a buena parte de la región (con muy pocas excepciones como Perú, Chile o Colombia) hacen que la prioridad de los Gobiernos no sea invertir.

Hay todavía importantes niveles de gasto en salud, y necesidades de gasto social; en educación se perdió medio año de estudios. Es muy difícil pensar en recortar el gasto social en estos momentos, pero tampoco se puede plantear una subida de impuestos (las experiencias de



Colombia y Argentina han sido bastante desalentadoras). Por ello, **tratar de convencer a los Gobiernos para invertir masivamente en infraestructuras es muy difícil en este momento**. De ahí la importancia de la inversión privada en general, y de la inversión externa en particular.

En este sentido, hay dos elementos que vale la pena destacar. El primero es el **tipo de acuerdos que se están ofreciendo a los inversores privados**. A veces, en el esfuerzo por promover las energías renovables pagamos por capacidad en vez de hacerlo por energía generada. Esta manera de proceder ha sido problemática en muchos países, y no solo en América Latina.

El otro elemento para destacar, como bien dices, es la **credibilidad de las políticas económicas**. Cualquiera que sea el acuerdo que se ofrezca hoy, si un inversor teme posibles modificaciones en los compromisos adquiridos, tras un cambio de Gobierno, entonces no va a invertir en la región. América Latina y el Caribe es una región que se estancó en las reformas, y mi impresión es que los años próximos van a ser de diferenciación. La región no se va a ver como un bloque, sino que algunos países van a ofrecer cierta credibilidad y otros no tanta, lo que debería servir de estímulo para los países que quieran realmente avanzar, reafirmando su compromiso con políticas de eficiencia y con inversores externos, pero con reglas que sean claras y fiables.

La segunda pregunta, sobre las recomendaciones del Banco Mundial, es aún más compleja. **Mucho depende de cuál sea el ritmo de la consolidación fiscal**. Reformas económicas de gran calado son difíciles cuando una docena de países de la región han experimentado un descontento social muy marcado, reflejo de las expectativas frustradas de la población. Por eso, **quizás sea mejor centrarse en transformaciones de perfil bajo, pero de impacto considerable**.

Por ejemplo, en tiempos de pandemia **la digitalización ha avanzado mucho en la región, y este cambio ofrece perspectivas alentadoras**. Una de ellas tiene que ver con el sector financiero. Tenemos una región de bancos sólidos y prósperos, pero donde el acceso de la población a servicios financieros es muy limitado, por debajo de otras regiones en desarrollo. El crecimiento de la *fintech* permite transformar el sector financiero, pero hay varios modelos para hacerlo: el americano, el chino, el indio... Diseñar una arquitectura apropiada es un área donde se podría avanzar rápidamente, y de manera no muy controvertida.

Algo similar ocurre con la protección social. **El cambio en la estructura del empleo a raíz de la pandemia es extraordinario**. En cualquier ciudad latinoamericana lo que hoy llama la atención es el número de gente trabajando para plataformas digitales de *delivery*. En principio, estos no son los mejores empleos que uno pueda imaginar. Pero no hay razón para que esos empleos no sean formales. Gracias a la digitalización es posible saber mucho más sobre la actividad y los ingresos de empresas y personas. Existe, por lo tanto, la posibilidad de **expandir rápidamente la base sobre la cual se pagan impuestos y contribuciones a la seguridad social**.



En este sentido, **es llamativo que algunos países de América Latina (Argentina, Brasil, Colombia, Uruguay...) están muy bien posicionados para impulsar la digitalización.** En términos relativos a su PIB o su población, varios países de la región parecen estar listos para la revolución digital, incluso más preparados que varios países europeos, por ejemplo.

Esta significativa capacidad doméstica podría utilizarse para acelerar la transformación económica de la región. Las nuevas plataformas no solo permiten expandir la *fintech*: también pueden utilizarse para que las empresas exporten o vendan servicios, para que los Gobiernos respondan de manera más inmediata a las necesidades de la población, o para reducir el riesgo de corrupción en áreas clave, como las aduanas y las compras públicas.

Tratando de resumir esta larga respuesta a tu segunda pregunta, Íñigo, diría que **reformas explícitas van a ser muy difíciles. Pero aprovechar disrupciones como las de la energía y la digitalización es en donde deberíamos poner el esfuerzo.**

■ ÍÑIGO FERNÁNDEZ DE MESA

Muchísimas gracias, Martín; muy interesantes tu exposición y tus respuestas.

Y sin más, le cedo la palabra a Marina Serrano, presidenta de AELĒC en España, que va a dirigir la «mesa redonda» en la que participarán José Ignacio Salafranca, vicepresidente de la Fundación Euro-América, y asesor de la presidencia en CEOE; Alfonso Noriega, director de Relaciones Institucionales y Comunicación del Instituto de Crédito Oficial; y Javier Pérez, director del Departamento de Economía Internacional y Área del Euro del Banco de España.



4. Mesa redonda

MARINA SERRANO

Presidenta
AELĒC

Buenas tardes, a todos; muchas gracias, Íñigo, y muchas gracias también por invitarme a moderar esta mesa, con un tema que es realmente apasionante. En primer lugar, por la oportunidad que representa poder hablar del sector eléctrico, en un momento de cambio como el que vivimos en el sector, expresando la visión de las empresas eléctricas. Antes de entrar en ello, quiero señalar que es para mí un placer estar en esta segunda Conferencia Anual del Instituto de Estudios económicos (IEE), con la colaboración del Banco Mundial. El IEE está siempre atento a todas las cuestiones que preocupan desde el punto de vista económico tratando de plantear análisis y reflexiones, y de encontrar soluciones a los problemas que se presentan en cada momento y en cada sector de la economía. Quiero resaltar especialmente su labor en estos momentos de incertidumbre que estamos viviendo tras la pandemia y en los que tratamos de emplear las herramientas apropiadas para la recuperación. Por todas estas razones, deseo felicitar a Íñigo y a Gregorio por el trabajo que realizan al frente del IEE.

El Instituto va a dedicar esta tarde a ocuparse de la energía, en especial del sistema eléctrico, en el ámbito de los países latinoamericanos, pero también desde la perspectiva de las inversiones españolas. Un momento acertado este, porque, como decía el presidente del IEE, la reactivación económica que plantean los fondos europeos está basada en dos ejes, que ya han sido señalados por el profesor Martín Rama en su exposición: la **transición ecológica y energética** y la **digitalización**. Entre el 39% y el 40% de los fondos europeos destinados a España se van a aplicar a esa transición. **Estamos viviendo un momento de cambio absoluto de los sistemas energéticos**; la transformación hacia un modelo con mayor generación distribuida, que puede permitir avanzar a un área como es América Latina y el Caribe, cuya matriz energética es la que tiene las mejores condiciones de todo el planeta (por la energía hidroeléctrica y por las especiales condiciones para la energía solar y fotovoltaica). Porque **en la transición ecológica, la electrificación es la que ha demostrado la posibilidad de producir electricidad sin emisiones**, a través de las energías renovables que tecnológicamente, y a un coste eficiente, ha logrado ese objetivo. Indudablemente **la electrificación es uno de los elementos clave para el cumplimiento del objetivo al que se ha comprometido la Unión Europea de descarbonización y cumplimiento del Acuerdo de París**, con el objetivo de reducción del 55% de emisiones en el año 2030 y alcanzar cero emisiones netas en el 2050.



América Latina y el Caribe también ha asumido los compromisos del acuerdo de París para conseguir los objetivos de descarbonización, y aquí vamos a ver cuál es la posición de las empresas españolas en la región, que han realizado unas importantes inversiones, y que tienen la experiencia y el conocimiento en energías renovables que pueden ayudar a ese cambio de modelo y al avance en una mejor economía para todos.

Nos encontramos ante una oportunidad para la creación de empleo, para el cambio a una sociedad más digitalizada, con más energía renovable, con generación distribuida, como se ha puesto de manifiesto, para abordar el nuevo mundo al que nos encaminamos. Hace falta, desde luego, **estabilidad regulatoria para la inversión**, hacen falta **medidas de política fiscal que conduzcan y den la señal de precio para la electrificación**, que no solo debe producirse en la obtención de energía eléctrica, sino que debe de aplicarse igualmente en el transporte, en la industria y en la vivienda. Muchos países europeos también están avanzando en esas señales de precios; en el caso de España se está trabajado, asimismo, con una norma, como es el **Proyecto de Ley de creación del Fondo para la Sostenibilidad del Sistema Eléctrico**, que es un primer paso antes de la necesaria reforma fiscal.

De todo lo anterior vamos a hablar con instituciones importantes que forman parte de esta mesa, cuyos representantes ya han sido presentados por Íñigo Fernández de Mesa.

Vamos a hablar con todos ellos sobre las inversiones de España en el sector energético de América Latina. Comenzaremos por José Ignacio Salafranca. **Se acaba de celebrar en Andorra la Cumbre Iberoamericana en la que se ha pasado revista a la situación de la región. La acción de las empresas españolas en el ámbito energético se inserta, necesariamente, en el marco de la Unión Europea, donde España ha venido jugando un papel fundamental en la fijación de la agenda latinoamericana. José Ignacio, habida cuenta de la experiencia que tienes en el ámbito de las instituciones europeas, ¿podrías explicarnos cuál es el estado de las relaciones entre la Unión Europea y América Latina?**

JOSÉ IGNACIO SALAFRANCA

Vicepresidente de la Fundación Euro-América

Asesor de presidencia

CEOE

Muchas gracias, Marina, y un saludo muy cordial a todos los amigos que veo alrededor de la mesa, a Íñigo, a Ramón, y muy particularmente a Enrique V. Iglesias.

Creo que **el momento de las relaciones Unión Europea-América Latina no es el mejor de los posibles.** En los últimos años las relaciones han venido determinadas por la movilización de la voluntad política; fueron razones políticas las que estuvieron en el origen del diálogo entre los ministros de Asuntos Exteriores de la Unión Europea con los del grupo de San José, en un momento en el que el istmo centroamericano se encontraba atravesado por un conjunto de conflictos civiles; fueron razones políticas las que llevaron a la institucionalización con el



resto de los países del grupo de Río en el año 1990, y fueron razones políticas las que permitieron superar, por arriba, a través del mecanismo de las Cumbres, el diálogo político ministerial después de la reunión de Río de Janeiro en el año 1999. Esas cumbres han sufrido un parón en el año 2015, y aunque decía que la movilización de la voluntad política es el criterio fundamental, las circunstancias también cuentan.

Aunque la circunstancia sea hoy transitoria, sea hoy coyuntural, mientras existe nos condiciona y nos limita fuertemente. La **Unión Europea** está viviendo su propia y particular circunstancia, con el tema de la digestión del Brexit, el plan de recuperación en la Unión europea, y otras cuestiones importantes también, como son las sanciones a Bielorrusia o las inquietantes maniobras que está llevando a cabo Turquía en el Mediterráneo oriental sobre cuestiones extractivas. Por su parte, **América Latina y el Caribe**, nos lo ha descrito muy bien el profesor Martín Rama, también está viviendo su propia y particular circunstancia, intentando salir de esta crisis, que la ha golpeado fuertemente, y tratando también de que los estímulos que se están diseñando puedan orientarse en la línea de una mayor reactivación de la economía, pero no solo, sino también de buscar acciones que introduzcan la reducción de emisiones de efecto invernadero a través de un proceso de transición energética.

Ahora bien, la voluntad política puede acabar agostándose y reduciéndose a la nada si no va acompañada de acciones concretas que nos permitan pasar «de las bienaventuranzas a los libros de contabilidad». Y América Latina, desde la perspectiva europea, no necesita dádivas, sino que lo que necesita realmente son oportunidades, y **esas oportunidades vienen claramente hoy expuestas y traducidas en los acuerdos que la Unión Europea ha venido celebrando con la región**. Tenemos dos asociaciones estratégicas, una con Brasil y otra con México, país donde nuestras empresas energéticas tienen, en estos momentos, problemas, y a través de la más amplia y variada red de acuerdos de asociación y comercio bilaterales y regionales que tenemos con el conjunto de la región. Estamos renovando el acuerdo con México y con Chile; tenemos un acuerdo de región a región con América Central, y sellamos un acuerdo multipartes con Perú, Colombia y Ecuador. En definitiva, tratamos con todo el continente, menos con Venezuela, que es uno de los puntos de fragmentación y crisis que se están viviendo en el subcontinente.

En ese contexto, **la gran asignatura pendiente es la ratificación del acuerdo Unión Europea-Mercosur, que es la clave de bóveda del diseño que tiene la Unión Europea para sus relaciones político-comerciales de cooperación con el subcontinente**. Quiero decir que he tenido el privilegio de llevar al Pleno del Parlamento Europeo todos los Acuerdos que tiene la Unión Europea en vigor con América Latina, y el único que me ha quedado pendiente es este acuerdo Unión Europea-Mercosur, que fue concluido en junio del año 2019, hace casi dos años. Hablando el otro día con el secretario de Estado alemán, que lo invitamos a un coloquio en la fundación Euro-América, nos dijo que no era nada optimista en lo que se refiere a la ratificación de este acuerdo antes de las elecciones francesas de primavera del año que viene. Esto, realmente, es desastroso. El expresidente Felipe González, en otro coloquio de la Fundación, nos decía, con bastante buen sentido, que, si las divergencias ideológicas hubieran prevalecido



en la Unión Europea, no hubiéramos llegado al estadio de integración en el que nos encontramos, con todas las imperfecciones que tiene.

Por lo tanto, **este acuerdo no solo tiene una importancia estratégica extraordinaria, en un momento en el que persisten poderosas tentaciones proteccionistas, grandes amenazas y fuertes tensiones internacionales, sino que posee unos efectos económicos muy potentes**, pues es siete veces más importante que el acuerdo Unión Europea-Canadá y cinco veces más importante que el acuerdo Unión Europea-Japón. Además, es un acuerdo que acabaría con una injusticia notoria, y es que las empresas europeas pagan más de 4.000 millones de euros anuales en aranceles a Mercosur, y Mercosur no exporta sus productos en un régimen preferencial con la Unión Europea.

En fin, como sé que tenemos limitaciones de tiempo, me voy a ir conteniendo, porque después de haber sido durante 23 años miembro del Parlamento Europeo no quisiera incurrir en un vicio que se llama «incontinencia verbal». Pero sí quisiera decir que **es importante que América Latina y el Caribe haga una reorientación de sus recursos para invertir en el futuro y en la nueva economía, para concluir esta agenda importante que tiene pendiente con Europa, y sobre todo para educar mejor a las generaciones futuras**, pues, para un país, es casi más importante tener a sus niños debidamente escolarizados y preparados para las nuevas tecnologías que poseer pozos de petróleo.

■ MARINA SERRANO

Muchas gracias, José Ignacio; nos has descrito perfectamente el panorama de las relaciones entre la Unión Europea y América Latina.

Centrándonos en la visión del Instituto de Crédito Oficial (ICO), Alfonso, **¿qué instrumentos pone el ICO a disposición de las empresas españolas para el desarrollo de su actividad en América Latina? Gran parte de su actividad está dedicada al desarrollo del sector eléctrico, a la implantación de las energías renovables, a la gestión y a la operación de los sistemas, ¿Cuáles son esos instrumentos?**

ALFONSO NORIEGA

Director de Relaciones Institucionales y Comunicación
INSTITUTO DE CRÉDITO OFICIAL

Muchísimas gracias, Marina, y muchas gracias también, por supuesto, al Instituto de Estudios Económicos por su invitación a participar en esta jornada.

Quisiera mostrar, de forma práctica, cómo **desde el ICO estamos apoyando financieramente a muchas empresas españolas**, que, junto con sus socios a nivel local, están desarrollando



actividades, **fundamentalmente dentro del sector energético, industrial y de infraestructuras** entre otros.

Tanto en España como a nivel internacional, la crisis de la covid-19 está acelerando muchos procesos que ya estaban en marcha con anterioridad: **estamos en una fase de transformación de nuestras economías; se habla de esa doble transición ecológica y digital**, que está en boca de todos, pero que, lógicamente, hay que plasmar y materializar a través de proyectos concretos, en inversiones concretas.

En el caso de España, la situación de la covid-19 ha tratado de amortiguarse ya desde el año 2020, y en el año 2021 estamos en el proceso de tratar de impulsar la recuperación. **El ICO ha estado gestionando las líneas de avales por cuenta del Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital que han permitido movilizar más de 127.000 millones de euros correspondientes a más de un millón de operaciones**, uno de los programas más eficaces a nivel de la Unión Europea, que es, sin lugar a dudas, un caso de éxito sin precedentes de la colaboración público-privada en España.

En esta fase estamos en un momento de colaboración para promover la recuperación y la transformación de la economía española en una mayor digitalización, en la transición ecológica y de cambio de modelo energético. Todo esto es aplicable a Europa, a España y a América Latina, que sigue presentando retos que, probablemente, sean más acuciantes en estos momentos: **las desigualdades, el peso de la economía informal, el estancamiento de los niveles de productividad, la diversificación de los patrones de crecimiento y el tamaño de las empresas son algunos retos compartidos**, cada uno en distinta escala y en diferente contexto. **América Latina ofrece oportunidades muy destacadas como sus abundantes recursos naturales**, una base fundamental para acometer la transformación de su modelo energético y eléctrico, y promover un modelo de crecimiento sostenible. **También cuenta con una población joven en muchos países**, que puede impulsar con su talento el cambio de su modelo de crecimiento.

En todo este proceso, **la colaboración de las empresas e instituciones latinoamericanas con las empresas e instituciones españolas es fundamental**. Esto lo podemos ver en las cifras: **hay muchos países de la región en los que España es el segundo o primer inversor, en sectores muy diversos, desde el financiero y las telecomunicaciones hasta las infraestructuras de transporte, sectores todos que ayudan a vertebrar el territorio, a equilibrar el desarrollo entre las zonas rurales y urbanas, y a promover la transformación económica de los países latinoamericanos**. En este panorama, **son importantes los proyectos del sector energético y eléctrico, en los que el ICO tiene una tradición amplia de financiación de empresas españolas o proyectos con participación española, muchas veces en colaboración con los bancos regionales homólogos** (bancos nacionales de promoción) **o bancos privados en distintos proyectos** (eólicos, solares, gasísticos, relacionados con la sostenibilidad, con la movilidad urbana, el tratamiento de agua y de residuos sólidos). **América Latina y el Caribe, para el ICO, es uno de los principales mercados a nivel internacional; una cuarta parte de toda la actividad**



internacional del ICO se concentra en América Latina, siendo, de hecho, fuera de la Unión Europea, el principal continente de nuestra actividad; y esto ejerce un efecto arrastre para las empresas españolas por nuestros propios lazos y relaciones con nuestros homólogos dentro de sector financiero de la región latinoamericana.

Para concretar, de forma sucinta, cuáles son **los instrumentos que el ICO pone a disposición de las empresas españolas, para proyectos de reducida dimensión**, normalmente impulsados por pymes que no superan los 12 millones de euros anuales, el ICO cuenta con las denominadas «**líneas de mediación**», en las que el ICO fondea a la banca, en España, y es la banca la que hace el análisis de las operaciones y de riesgo, y concede, finalmente, la financiación: es una suerte de colaboración público-privada entre el ICO y las instituciones financieras que ha sido muy exitosa y ha permitido desplegar las «líneas ICO de exportadores» o las «líneas ICO internacional» con muy buenos resultados.

Por otro lado, **el ICO cuenta con distintas modalidades de financiación directa: en este caso, el ICO, junto con otros bancos, financia grandes proyectos de las empresas españolas en América Latina.** Colaboramos con esquemas de *Project Finance* con grandes financiadores como Goldman Sachs, JP Morgan, junto con grandes bancos españoles (BBVA, Santander, CaixaBank) y con algunos bancos regionales o multilaterales, lo que ha permitido hacer un despliegue importante de recursos a lo largo de los últimos años y de cara al futuro. Todo esto se viene realizando de una manera cada vez más atractiva para las empresas, diversificando las divisas, incluyendo entre ellas no solo euros o dólares, sino también financiación en moneda local como el peso colombiano, el peso mexicano, o la unidad de fomento chilena, y con ello contribuimos a la gestión de riesgos cambiarios que son tan relevantes para las empresas españolas que operan en aquellos países. Y **en el ámbito del sector energético y eléctrico, un aspecto fundamental que querría destacar es el despliegue de avales técnicos y financieros que está llevando a cabo el ICO, muy importantes para las licitaciones y adjudicaciones internacionales de proyectos.**

Un último aspecto que destacaría en la actividad del ICO, como banco nacional de promoción y apoyo a la actividad de las empresas españolas en América Latina y el Caribe, es la **apuesta por los largos plazos: cerca de un 40% de la cartera internacional del ICO se desarrolla en plazos de financiación de entre 10 y 14 años**, ofreciendo holgura financiera a las empresas para el desarrollo de su actividad internacional.

Por tanto, tenemos un amplio abanico de instrumentos, por lo que las empresas interesadas no tienen más que ponerse en contacto con nosotros y serán orientadas convenientemente.

■ MARINA SERRANO

Muchas gracias, Alfonso, **has puesto de manifiesto los múltiples instrumentos que puede aportar el ICO para las empresas, y has señalado que una cuarta parte de vuestra actividad se dedica a América Latina.**



Seguidamente, vamos a entrar en la visión del Banco de España sobre el sector energético de la mano de Javier Pérez.

Esta pandemia ha puesto sobre la mesa la importancia de la autonomía estratégica; la dependencia de productos estratégicamente sensibles; si tiene que haber o no autosuficiencia. Una de las ventajas que se señalan de las energías renovables y del nuevo modelo de **generación distribuida** es que facilita la independencia energética de cada país frente a grandes centros de producción y distribución de energía. **Javier, ¿qué papel crees que puede jugar la colaboración entre la Unión Europea y América Latina, esta última como productora de materias primas críticas y Europa como factor clave de la inversión en energías renovables? ¿Cuál es vuestra visión desde el Banco de España?**

JAVIER PÉREZ

Director del Departamento de Economía Internacional y Área del Euro

Dirección General de Economía y Estadística

BANCO DE ESPAÑA

Gracias a todos por la invitación. El punto que querría introducir es qué papel tiene en todo esto el concepto de **autonomía estratégica** en el que la Unión Europea, desde hace un tiempo, se está reinventando en el tablero geopolítico. El concepto de autonomía estratégica procede del ámbito de la seguridad nacional y la defensa; en el ámbito económico, lo que intenta poner encima de la mesa es conseguir una mayor autonomía en el contexto internacional, y autonomía tiene mucho que ver con «resiliencia» y con «resistencia». Desde este punto de vista, por contextualizar, **la Unión Europea se ha dado cuenta de la enorme dependencia que tiene de materias primas clave en un mundo cada vez más revuelto** (todos somos conscientes de la dependencia en el flanco este con Rusia, en el flanco sur con Argelia...), pero la dependencia se manifiesta en ámbitos muy diversos, como, por ejemplo, en los sistemas de pagos.

La Unión Europea está señalando la relevancia de estos elementos y buscando algunas alternativas. Por ejemplo, en el ámbito de los **sistemas de pagos**, se está tratando de encontrar procedimientos para superar la dependencia absoluta de las empresas norteamericanas, o en el caso de las **energías renovables** se está buscando la forma de introducir indexación a determinados precios, sobre todo en el ámbito donde la Unión Europea es líder, donde poder indexar nuevos instrumentos financieros en mercados energéticos en euros, y sobre todo en el ámbito sostenible, donde, efectivamente, el euro está teniendo un papel importante.

Estos procesos se han visto reforzados durante la pandemia, sobre todo por el problema de la resiliencia y de cierta ruptura de las cadenas globales de valor. **En este contexto es donde las alianzas estratégicas de alto nivel tienen que mirar a las distintas regiones en las que hay relaciones históricas y actuales muy fuertes, como es el caso de América Latina y el Caribe, donde, posiblemente, se presentan bastantes vías de refuerzo.**



Por expresarlo en números, América Latina produce el 30% de las materias primas necesarias para fabricar turbinas eólicas de todo el ámbito mundial; el 20% para producir baterías de litio, etc. Brasil, por ejemplo, es uno de los principales productores de niobio, un metal utilizado para la producción de turbinas eólicas, motores eléctricos y drones. Chile y Argentina figuran entre los mayores productores de litio, mineral clave en la producción de baterías de iones de litio. Las tecnologías de celdas de combustibles e hidrógeno, por otra parte, necesitan el cobre, entre cuyos productores figuran Chile y Perú. Esto, de alguna manera, abre una **vía para posibles alianzas estratégicas necesarias, en el caso de Europa, para reducir la dependencia en relación con China. Y, como contraparte, la otra cara de la moneda es que la Unión Europea en el ámbito de proyectos de inversión, en particular en las energías renovables, es claramente líder.** Los proyectos de inversión europeos en el sector de las energías renovables en América Latina y el Caribe suponen un porcentaje muy elevado. Y, además, del total de inversiones en energías renovables, como concepto amplio, en América Latina y el Caribe, más del 65% tienen origen en la Unión Europea, en la última década, lo cual da una idea de los márgenes de potenciales colaboraciones en este contexto, que no suelen formar parte de las discusiones habitualmente.

■ MARINA SERRANO

Muchas gracias, Javier; una exposición de ida y vuelta, materias primas-estrategia, donde hemos visto que **el 65% de la inversión europea en América Latina y el Caribe se dedica a energías renovables.**

Seguidamente, quiero hacerlos una última pregunta a cada uno, con la intención de no pasarnos del tiempo establecido.

José Ignacio, ¿qué papel juega la energía como vector de integración en la región de América Latina y el Caribe? El profesor Martín Rama ha puesto de manifiesto **la importancia de la generación distribuida y de la integración de los sistemas.** Ya existe una integración del mercado eléctrico en Centroamérica, pero realmente **en todas las reuniones se plantea la posibilidad de una mayor interconexión entre países.** Y aprovechar la curva de demanda, que, por la hora, es diferente, sería un elemento de enorme avance. Ahí la Unión Europea tiene un camino muy trillado en esta materia, que puede servir de espejo y que siempre nos preguntan en Latinoamérica al sector eléctrico español. José Ignacio, ¿cómo lo ves?

■ JOSÉ IGNACIO SALAFRANCA

Muchas gracias, Marina. Un poco al hilo de la reflexión que nos acaba de hacer Javier Pérez, de la llamada autonomía estratégica y el proyecto para la Unión de la energía de la Unión Europea, yo en este tema me quedaría con lo que nos ha dicho el profesor Martín Rama en el sentido de que él no ve, desgraciadamente, a América Latina como un bloque en el sector



energético, sino que ve a **países o grupos de países que pueden destacar en la línea de los objetivos que se trazan en esta senda de la transformación energética.**

Me acuerdo de esa famosa frase del sociólogo norteamericano, Daniel Bell, que es hoy más verdadera que nunca en el mundo globalizado actual, y es que las naciones son demasiado pequeñas para resolver sus grandes problemas y demasiadas pequeñas para resolver los grandes retos que se plantean a escala planetaria. Desde la experiencia europea, **la integración no solo es una noción política o jurídica, sino, sobre todo, y también, una noción física;** es decir, vimos aquí, en Europa, la importancia que tuvieron los túneles bajo los Alpes para la integración de los países transalpinos; vimos la importancia que tuvo el canal de la Mancha para la integración con el Reino Unido, aunque ahora esté fuera, y cuando yo trabajaba con los Comisarios de Transportes y Energía de la Comisión Delors, decíamos, haciendo un juego de palabras, que cuando la «construcción» va bien, va bien la construcción de Europa; y **de ahí la importancia que tienen las infraestructuras de transporte y de telecomunicaciones,** que al ser sistemas inertes hacen irrecuperables los retrasos acumulados.

El profesor Martín Rama y los otros intervinientes nos han hablado muy pormenorizadamente de las grandes ventajas que comporta América Latina y el Caribe en todo lo que se refiere a las matrices de sostenibilidad y la facilidad que tiene para las energías eólica, biomasa o energía solar. Yo, si tuviese que trazar una línea, siguiendo las pautas que nos ha marcado el profesor Martín Rama, **apuntaría en la dirección de las subastas de energías renovables, en la modernización de las plantas hidroeléctricas, en los incentivos al almacenamiento, en la expansión y modernización de las redes de transmisión, en la promoción de la digitalización y de la electromovilidad, y, sobre todo, en el contenido local en las cadenas de valor regionales,** como él nos decía.

Ahora bien, todo esto no es fácil cuadrarlo en un contexto en el que vemos que **las inversiones sostenibles tienen que ser acompañadas de medidas que, de alguna manera, completen, pero no limiten, el espacio fiscal de los Gobiernos;** en definitiva, que no comprometan la sostenibilidad fiscal. Esta cuadratura del círculo es difícil por las peculiaridades que el profesor Martín Rama nos ha expuesto en su informe, es decir, se puede hablar de los impuestos al carbono, de los permisos negociables o de la reducción de los subsidios, cuando se ha comparado Europa con América Latina.

En todo caso, y ya por terminar, Marina, yo me quedaría con el hecho de **los esfuerzos que se deberían hacer para la integración,** y, desde luego, yo **creo que es imprescindible, para abordar los desafíos pendientes que tiene la región, poner claramente el acento en la mejora del marco normativo y regulatorio (Estado de derecho, imperio de la ley y seguridad jurídica) y facilitar un clima de inversión y unas nuevas fórmulas de financiamiento que puedan generalizar el desarrollo de las asociaciones público-privadas,** precisamente para poner el acento en estas transiciones y establecer unas economías más sostenibles y más verdes, como creo que es una oportunidad que se nos presenta en el marco del contexto global de la relación.



■ MARINA SERRANO

Muchas gracias, José Ignacio; efectivamente, **has señalado los elementos que son más determinantes para conseguir avanzar en esta oportunidad**, uno de ellos las **finanzas**.

Alfonso, lo ha dicho Íñigo al principio, **en el futuro solo vamos a ver financiación en lo sostenible**; en Europa, con el Reglamento de Taxonomía, con los actos delegados que se han aprobado recientemente, se está marcando ese camino hacia la sostenibilidad y las finanzas verdes. **¿Cómo el ICO aborda, en relación con América Latina, estas consideraciones de finanzas sostenibles, este modelo en el que los inversores quieren que se justifique que se están haciendo actividades sostenibles y no emisoras?**

■ ALFONSO NORIEGA

Muchas gracias, Marina. Efectivamente, **este es un aspecto muy relacionado con las finanzas sostenibles, y cómo el sector financiero puede jugar el papel de movilización de la gran cantidad de recursos que son necesarios para crear un modelo de crecimiento más sostenible o neutral en emisiones**. Apuntabas un aspecto, Marina, como era la electrificación de la economía; **más allá de tener una matriz (un *mix* de generación) renovable, está el aspecto de la electrificación también de la actividad económica**. Para la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible, del Acuerdo de París, establecidos en 2015, y de una economía neutral en emisiones, **esa electrificación de la actividad industrial de servicios de transporte y movilidad es fundamental, basada en un *mix* de generación renovable**. Ya en el Encuentro Empresarial Iberoamericano que se celebró este año previo a la Cumbre Iberoamericana, se ponía la sostenibilidad en el centro de los programas de recuperación económica, como aceleración de las tendencias de fondo que ya estaban en marcha.

Considero que **América Latina cuenta con los recursos naturales para ello, con una matriz energética adecuada, con un *mix* de generación potencial eólica, de biomasa, fotovoltaica e hidráulica importante para afrontar los retos de cara al futuro**. En esos retos, el ICO lo que está haciendo es apostar y trabajar en América Latina junto a socios locales, junto con otros bancos locales de promoción, que, al igual que el ICO, tienen el mandato de promover esa **transición ecológica y de impulsar este tipo de inversiones, y, en concreto, dentro del sector energético y eléctrico**. El ICO está trabajando en proyectos muy interesantes en Brasil, en Chile, en Colombia, en México, junto con socios locales. Destacaría un ámbito en el que estamos haciendo un trabajo específico: **el canal internacional; una modalidad en la que el ICO financia o fondea a bancos multilaterales y a bancos regionales en América Latina para financiar proyectos con participación de empresas españolas**. Y este tipo de proyectos que canalizamos junto a nuestros socios ha permitido, a lo largo de los últimos años, **movilizar en torno a 2.400 millones de euros en América Latina**; un 41% de esta financiación ha estado dirigida a actividad sostenible en diversos países (Ecuador, Perú, Uruguay, Nicaragua, Costa Rica, México y Brasil). Creo que son ejemplos y modelos para seguir de cara al futuro, que



espero podamos amplificar dentro de los procesos de transformación y de recuperación de las economías latinoamericanas.

Hay un aspecto importante que quiero destacar, como es la aplicación de los principios de Ecuador en los proyectos en los que está participando el ICO en América Latina. Aquí, en cierta medida, de lo que se trata es de **la interiorización del impacto medioambiental y social que tiene cualquier tipo de proyecto**. Creo que es un criterio muy importante desde el punto de vista del impulso a la sostenibilidad en sentido amplio, más allá de la sostenibilidad medioambiental, también de la sostenibilidad social, que es una faceta fundamental.

Y otro elemento que está trabajando específicamente el ICO para impulsar la sostenibilidad es la denominada **aplicación de los principios de «préstamos verdes»**, que se dedican estrictamente a proyectos verdes (como los proyectos de tratamiento de aguas o de energías renovables); y de los **«principios de préstamos ligados a la sostenibilidad»**, con los que la financiación de carácter corporativo cuenta con incentivos en términos de menor coste de financiación en función del cumplimiento de una serie de objetivos y la evolución de una serie de indicadores (KPI) a nivel corporativo vinculados a la sostenibilidad, que pueden estar definidos en términos de reducciones de emisiones contaminantes de una compañía, de reducción de consumo energético, de accidentes laborales o incluso en términos de evolución de un *rating* ESG.

Estamos asistiendo a una gran proliferación de esta tipología de préstamos en los que hay un incentivo, ya práctico, de un menor coste de financiación asociado a la evolución de unos indicadores vinculados a la sostenibilidad. En este ámbito **estamos trabajando en América Latina para que los discursos y las voluntades en términos de sostenibilidad se plasmen de forma real y medible en las actividades que están desarrollando las empresas para la consecución de los objetivos que hemos establecido en términos de sostenibilidad (Acuerdos de París, Agenda de Desarrollo Sostenible 2030). En esto hay mucho en lo que podemos colaborar y contribuir, a través de distintas instituciones como la Asociación de Bancos Nacionales de Promoción y de Desarrollo en América Latina (ALIDE)**. Se ha celebrado este 2021, en Perú, la 51.ª Asamblea General, donde se han puesto en común distintos proyectos que están iniciando tanto el ICO como otros bancos de promoción latinoamericanos, sobre buenas prácticas en materia de sostenibilidad (como el proceso de implementación de la taxonomía dentro del plan de acción de finanzas sostenibles en la Unión Europea), con el objetivo de crear un marco común que nos permita medir el impacto que tiene la actividad económica y los proyectos que se están impulsando y se puedan cumplir los objetivos en términos de sostenibilidad que hemos establecido.

■ MARINA SERRANO

Muchas gracias, Alfonso; verdaderamente **el papel de los bancos financiadores va a ser decisivo para el cumplimiento de las buenas prácticas que no solo son medioambientales, sino también, como tú recuerdas, sociales o de objetivos ESG**.



Javier, por último, has hablado de alianzas estratégicas y de integración; José Ignacio se refería a que se va a hablar más del acuerdo Mercosur-Unión Europea, **¿qué márgenes ves para esa mayor integración entre América Latina y Europa?**

■ JAVIER PÉREZ

Gracias, Marina. **Hay que poner luces largas, y un elemento importante para la integración es seguir apoyando el multilateralismo.** El hecho de que los países funcionan mejor trabajando juntos y pueden conseguir más objetivos. En ese sentido, y vinculado a una mayor integración regional dentro de América Latina y hacia fuera, voy a compartir algunas conclusiones de trabajos recientes que hemos realizado en el Banco de España.

Por una parte, **aunque América Latina y el Caribe tiene una amplia red de acuerdos subregionales, en los que realmente los intercambios dentro de la región no son todo lo fluidos que cabría esperar, avanzar en la vía de mejora en este ámbito sería muy recomendable.** En un estudio reciente, para ilustrar los beneficios de una asociación entre Mercosur y la Alianza del Pacífico, si las dos áreas se unieran en una sola de libre comercio, esto podría suponer, a medio plazo, casi medio punto de crecimiento para los participantes. Para una región que lleva sufriendo una carencia que al final subyace a los problemas de desigualdad y pobreza, con un crecimiento muy limitado en el conjunto de los países emergentes, son números que no son despreciables. De hecho, si hiciéramos una especie de Unión como la Europea para Latinoamérica, en el medio plazo se obtendrían crecimientos del 1% superiores para todos los países de la región, con lo que pensar en estas posibilidades no es irrelevante.

El acuerdo Unión Europea-Mercosur es una iniciativa que debería impulsarse, porque cuando se piensa en sus beneficios, tanto en términos de crecimiento del comercio como en las ventajas de la integración, se es consciente de la oportunidad que representaría para ambas partes. En definitiva, **los conceptos clave son integración y multilateralismo,** que, como hemos visto, tienen mucho margen de recorrido de cara al futuro.

■ MARINA SERRANO

Muchas gracias a los tres, José Ignacio, Alfonso y Javier. Habéis reflexionado desde diversos ámbitos y perspectivas de gran interés para analizar el futuro de este importante sector.

Seguidamente, vamos a dar paso a la intervención de Enrique V. Iglesias que realizará la clausura institucional. Adelante, Enrique.



5. Clausura institucional

ENRIQUE V. IGLESIAS

Primer Secretario General Iberoamericano
SECRETARÍA GENERAL IBEROAMERICANA

Muchas gracias a todos los presentes. Quisiera señalar que este evento es sumamente importante. Cuando yo era joven, a inicios de la década de los 80, me tocó ser el Secretario General de la primera Conferencia de Energías Renovables que hubo en el mundo. La primera toma de conciencia del sistema de Naciones Unidas se hace en el año 1982, y ahí me di cuenta de que había algo más que la energía de la leña o la energía del petróleo o la energía atómica. Lo cierto es que, en aquella ocasión, trabajamos con mucho interés, con cierto impacto internacional, en un momento en el que había catorce tipos de fuentes de energía para servir al mundo.

Este es un tema central que la humanidad tiene que enfrentar con seriedad porque está estrechamente vinculado a los problemas del clima y a la supervivencia de la raza humana en el planeta tierra. Creo que **estamos asistiendo a un cambio de época de características complejas y peligrosas, y el resultado dependerá mucho de la capacidad de administrar ese cambio, dentro de nuestros países, dentro de la región y, sobre todo, dentro del mundo.** Por otro lado, **se acercan perspectivas magníficas para la humanidad si realmente somos capaces de administrar los conflictos que están pendientes de cara a esta nueva época.** En la historia reciente hemos tenido como referente la transición que supuso el mundo posterior a 1945. Han sido 75 años llenos de oportunidades y de transformaciones fundamentales en la vida de la gente, en el ámbito internacional, en la estructura de la democracia, etc.

Nos encontramos en un período muy desafiante, de grandes oportunidades, pero también de considerables peligros. Por primera vez, entramos en un espacio distinto a la «Pax Americana», donde será clave que la confrontación entre dos grandes potencias sea administrada civilizadamente teniendo en cuenta los intereses no solamente de ellos, sino del resto del mundo; este desafío es un poco el telón de fondo de todo lo demás.

Por otro lado, **los países en vías de desarrollo también tienen sus grandes desafíos en el mundo actual: el estancamiento, la pandemia, el desempleo, la crisis financiera, etc., y todos los derivados de la transformación tecnológica.** Según los datos que se manejan, en los próximos 10 años al menos el 30% de los empleos actuales van a sufrir una transformación. Este es un hecho de una extraordinaria complejidad, como lo son también los procesos que lo acompañan: por una parte, la **transformación del Estado**, y, por otra, la **evolución del sistema**



educativo. Todo ello constituye un escenario plagado de dificultades, pero también de oportunidades.

Quiero terminar diciendo lo siguiente: **el problema central no es el qué hacer sino el cómo. Y ahí es cuando nos encontramos de lleno con los grandes desafíos. Y cuando entramos en el cómo hacer nos topamos con el problema social y político.**

Como reflexión final, **este debería ser el momento de los grandes acuerdos entre los distintos sectores que actúan en la sociedad: veo un mundo futuro peligroso e incierto, pero con grandes oportunidades.** Todo dependerá de que los poderes políticos sean capaces de instrumentar la movilización social respetando los grandes acuerdos y oyendo a las grandes fuerzas de la sociedad y del sector empresarial.

Estamos viendo ahora en América Latina una reacción de las clases medias frustradas ante la pérdida de bienestar que está generando un panorama político incierto y desafiante. Hoy por hoy, **el sector político tiene en su ámbito el gran reto de lograr acuerdos a nivel de región, de país y del mundo. No debería perderse esta gran oportunidad.**

Muchas gracias, Ramón y Martín, y al Instituto de Estudios Económicos por haberme invitado a esta interesante jornada.



6. La situación de la economía latinoamericana: perspectivas de las inversiones energéticas y el sector eléctrico

RAMÓN CASILDA BÉJAR

Coordinador de la Conferencia

Investigador asociado del Instituto de Estudios Económicos

Profesor del Instituto Universitario en Estudios Latinoamericanos

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

El Instituto de Estudios Económicos (IEE) en colaboración con el Banco Mundial (BM) ha organizado la «II Conferencia Anual 2021» cuya temática ha sido «La situación actual y perspectivas de las inversiones energéticas y el sector eléctrico en América Latina. Su incidencia sobre las empresas españolas».

El tema escogido concuerda con el informe semestral del Banco Mundial a cargo del economista jefe para la Región de América Latina y el Caribe, «Volver a crecer» (marzo, 2021),¹ donde se ofrece un análisis preciso de la situación de la economía latinoamericana y el impacto que ha tenido la covid-19 en la región, complementado con la situación y perspectivas del sector «eléctrico».

La Conferencia contó con la participación del presidente del IEE, Íñigo Fernández de Mesa, quien realizó la «conferencia de apertura» y la presentación del economista jefe para la Región de América Latina y el Caribe del Banco Mundial, Martín Rama, encargado de pronunciar la «conferencia magistral». Asimismo, se contó con la presidenta de la Asociación de Empresas de Energía Eléctrica (AELEC), Marina Serrano, quien moderó la «mesa redonda», cuyos ponentes fueron el vicepresidente de la Fundación Euro-América y asesor de la presidencia de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE), José Ignacio Salafranca; el director de Relaciones Institucionales y Comunicación del Instituto de Crédito Oficial, Alfonso Noriega; y el director del Departamento de Economía Internacional y Área del Euro del Banco de España, Javier Pérez. Finalmente, la clausura institucional vino de la mano de Enrique V. Iglesias, que desde su magisterio introdujo las reflexiones de carácter estratégico que constituyeron el mejor cierre de la Conferencia. Por mi parte, tuve el honor de ser el Coordinador de la misma.

¹ <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/35329/9781464817120.pdf>



6.1. La economía latinoamericana

Permítaseme una incursión en la economía latinoamericana, que ya antes de la llegada de la covid-19 o coronavirus, hacia el mes de febrero de 2020, presentaba una situación compleja. Mostraba una **desaceleración generalizada y sincronizada de la actividad a nivel de países y de sectores, completando seis años de bajo crecimiento, incluido el 2020**. Se estimó una disminución en la demanda interna, acompañada por una baja demanda externa y unos mercados financieros internacionales más frágiles.²

Estas reducidas tasas de crecimiento económico obedecen a factores estructurales y cíclicos. Desde el punto de vista estructural, **el crecimiento potencial sigue limitado por la baja inversión, el escaso crecimiento de la productividad, un clima empresarial débil, insuficientes infraestructuras y la baja calidad de la educación**. Desde el cíclico, **el crecimiento se ha visto frenado por el bajo desempeño de la economía mundial, por la caída de los precios de las materias primas, la elevada incertidumbre de la política y la menor demanda proveniente de algunos de sus principales socios comerciales como es el caso de la economía china**.

En este escenario la pandemia de la covid-19 ha desencadenado una crisis inédita con serias consecuencias económicas, sanitarias y sociales. La propagación del coronavirus, que se extendió rápidamente a nivel mundial, llevó a los Gobiernos de los distintos países a tomar **medidas extremas de confinamiento, las cuales frenaron las actividades de producción y comercio de bienes y servicios**, impactando directamente en un gran número de industrias debido a la paralización de las cadenas de suministro globales.³

A partir de aquí, América Latina sintió cómo sus principales motores se veían seriamente perjudicados. Por un lado, **la fuerte caída de las exportaciones debido a la menor demanda de China y de los países desarrollados**; y por otro, las **inevitables restricciones sanitarias como es el caso de la industria del turismo**, seriamente golpeada,⁴ que afectó no solo a los ingresos de las empresas sino también al ingreso de divisas y al equilibrio de las cuentas externas. Además, hay que añadir una **disminución del volumen de remesas**, aunque no en todos los países por igual (México constituye una positiva excepción).⁵ **En cuanto al empleo, este no ha regresado a los niveles anteriores a la covid-19. Las pérdidas de ingresos han agravado la pobreza y la inseguridad alimentaria en muchos países**.

² Sobre la situación anterior a la covid-19 puede consultarse RAMÓN CASILDA BÉJAR (septiembre 2019), «América Latina: situación actual y perspectivas económicas». *Documentos de Trabajo*. Instituto de Estudios Latinoamericanos. Universidad de Alcalá.

³ Las cadenas de suministro globales, como redes de producción que ensamblan productos, utilizan componentes de todo el mundo, conocidos como bienes intermedios, que son especialmente importantes en la fabricación de automóviles. Antes de la covid-19 el comercio de bienes intermedios era casi el doble que el comercio de bienes finales.

⁴ La situación parece difícil de sobrellevar en los países pequeños especializados en el sector, pero también es preocupante por la magnitud de afectados.

⁵ México recibió, en 2020, la cantidad de 39.500 millones de dólares, lo que supone un incremento del 8,4% respecto a 2019.



Recientemente el informe del Banco Mundial «Perspectivas Económicas Mundiales, junio 2021»⁶ prevé que **el crecimiento del producto interior bruto (PIB) regional será de un 5,2% en 2021**, suponiendo que haya un avance moderado en la distribución de las vacunas en la mayoría de los países, menores restricciones a la circulación, efectos secundarios positivos derivados de las economías avanzadas y un aumento en los precios de los productos básicos.

Asimismo, **se estima que el crecimiento de la región disminuirá hasta un 2,9% en 2022. La mayoría de los países tardarán mucho tiempo en lograr recuperarse plenamente y volver a los niveles de producción anteriores a la pandemia.** Se prevé que, en 2022, el PIB per cápita de la región será un 1,5% más bajo en comparación con su nivel de 2019. Se pronostica que la economía de **Brasil crecerá un 4,5% en 2021**, con la ayuda de una nueva ronda de pagos de emergencia a los hogares y condiciones de crédito interno e internacional benignas. **México se expandirá un 5% en 2021**, ya que se espera que la industria manufacturera y el sector de los servicios se beneficien de un aumento en la demanda de exportaciones vinculadas con el fuerte crecimiento de los Estados Unidos. **Argentina repuntará un 6,4% en 2021**, mientras que la economía de **Colombia se expandirá un 5,9%. Chile alcanzará un 6,1% y Perú crecerá un 10,3%.**

Se espera que **el crecimiento en América Central alcance un 4,8% en 2021** con remesas firmes y aumentos en los precios de los productos básicos. Con respecto al **Caribe**, donde la carga de casos de covid-19 ha sido relativamente baja, **se prevé una expansión del 4,7%** en el crecimiento, aunque las perspectivas para la mayoría de las economías que dependen del turismo se han revisado a la baja, dado que la recuperación de ese sector aún es lenta. Los riesgos en relación con las perspectivas económicas incluyen un ritmo de vacunación más lento que el esperado, surgimientos de nuevos casos, reacciones adversas del mercado a condiciones financieras complicadas y alteraciones relacionadas con malestares sociales y desastres naturales.

La duración de la recuperación dependerá, en gran medida, de la rapidez con que se contenga la pandemia. Las que sí se han acrecentado son las **inquietudes acerca de la sostenibilidad fiscal**, porque la deuda pública bruta en las economías medias aumentó en el año 2020 hasta el 64%, y la deuda externa también creció. A más largo plazo, **no adoptar políticas para subsanar el daño provocado por la pandemia, como invertir en nuevas tecnologías e infraestructuras, debilitaría las perspectivas y la competitividad regional.** Podría ocurrir que se superaran las expectativas si se produjeran, mediante los canales comerciales y de confianza, efectos secundarios positivos mayores que los previstos debido a la fuerte recuperación del crecimiento en los Estados Unidos (informe del Banco Mundial «Perspectivas Económicas Mundiales, junio 2021»).

En este contexto, **las posiciones y el liderazgo de las inversiones españolas se encuentran ante una crisis que les reclama analizar de primera mano la situación y posible evolución de**

⁶ <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/35647/9781464816659.pdf>



la **economía latinoamericana**. Por ello, para las empresas españolas es fundamental contar con un análisis riguroso como el que ofrece el informe «Volver a crecer».

6.2. El informe «Volver a crecer»

Este informe indica que, desafortunadamente, **América Latina y el Caribe ha sido una de las regiones del mundo más afectadas en términos económicos y sociales, con una caída estimada del producto interior bruto (PIB) superior a la de las economías avanzadas**, así como a las de todas las demás áreas en desarrollo. Solo en un par de países los resultados han sido sistemáticamente negativos. Algunos países de la cuenca del Caribe figuran entre aquellos que experimentan una mayor caída de la actividad económica debido a su fuerte dependencia del turismo —el sector más directamente afectado por las medidas de distanciamiento físico—. **Las tasas de desempleo aumentaron**, en algunos países, de manera significativa. En tanto que **las tasas de pobreza también se han incrementado considerablemente**, aunque las transferencias sociales —en algunos países, a gran escala— contribuyeron a amortiguar el impacto social de la crisis, como es el caso de México y Centroamérica.

En cuanto al **sector «eléctrico»** (de suma importancia para las empresas españolas por su presencia, de más de tres décadas), **la disrupción tecnológica puede convertirse en un motor de cambio en ámbitos en los que las reformas políticas se han estancado**. Esto es válido no solo para la **digitalización** sino también para otras innovaciones que podrían generar una mayor competencia en el mercado y aumentar la eficiencia económica. Concretamente la **producción de electricidad**, un sector que está experimentando una profunda transformación en todo el mundo, es un ejemplo de ello. Dado que la electricidad es un insumo para la mayoría de las actividades económicas —por su importancia para el bienestar de los hogares y porque es fundamental para el desarrollo sostenible—, **reducir su coste y aumentar su limpieza podría ser transformativo**.

En gran medida gracias a su rica dotación de energía hidroeléctrica, **América Latina y el Caribe tiene la matriz de generación de electricidad más limpia de todas las regiones en desarrollo**. Siguen observándose importantes diferencias entre los países, ya que las islas pequeñas dependen del gasoil y del fueloil. No obstante, **en general, dado que el coste de generación a partir de fuentes renovables es menor, la región debería tener la «electricidad» más barata del mundo en desarrollo**. Su ventaja respecto a otras regiones en desarrollo se ampliaría incluso si se aplicara un hipotético impuesto sobre el carbono en todas las regiones para penalizar las emisiones.

Sin embargo, **América Latina y el Caribe tiene la «electricidad» más cara del mundo en desarrollo**. Esta paradoja se debe, en parte, a la elevada prevalencia de subsidios energéticos en otros lugares. Con todo, independientemente de lo que hagan los países de otras regiones, **las empresas y los hogares de América Latina y el Caribe pagan significativamente más por la**



electricidad que consumen de lo que costaría producirla según la matriz de generación existente, incluso si al coste se añadiera un hipotético impuesto sobre el carbono.

Salvo en unos pocos países, **la diferencia entre los altos precios de la «electricidad» y los costes de generación potencialmente bajos no se debe a la política fiscal**. Los impuestos indirectos que se aplican a las facturas de la electricidad no suelen superar el 20%. **En la mayor parte de la región, las tarifas eléctricas están subsidiadas**: directamente, en el caso de los consumidores de recursos modestos; e indirectamente, a través del suministro de gas natural barato para la generación de electricidad.

El principal motivo por el que la electricidad es más cara en América Latina y el Caribe de lo que podría permitir su matriz de generación es la ineficiencia de muchos de sus sistemas eléctricos. Esta ineficiencia se manifiesta en la **frecuencia y duración de los apagones**, en la **magnitud de las pérdidas técnicas y comerciales**, en el **exceso de personal de las empresas estatales** y en el **poder de mercado que ejercen los generadores privados**.

No obstante, **abordar dicha ineficiencia por medio de reformas políticas podría suponer un reto en una época en la que las economías apenas se están recuperando de la crisis de la covid-19 y tras un periodo de intensa agitación social**. Una alternativa es sacar provecho de las **soluciones basadas en la tecnología para aumentar la competencia en el sector, reducir los precios de la electricidad y aumentar la participación generada a partir de fuentes renovables**. Una de estas soluciones es la **generación descentralizada**, que permite a las empresas y a los hogares recurrir a sus propias fuentes de energía —por lo general, paneles solares— para vender o comprar electricidad en la red en función de la hora del día. La otra es el **comercio frontero de electricidad**, que aprovecha las diferencias en la capacidad instalada, los costes de generación y el momento de máxima demanda para generar beneficios mutuos. Cada una de estas soluciones tiene un potencial considerable, pero solo si existe el marco institucional adecuado.



6.3. Las inversiones españolas en América Latina y el Caribe

América Latina y el Caribe es de la mayor trascendencia para España en términos de intercambios comerciales e inversiones, representando una destacada prioridad en los planes de **internacionalización** para un buen número de empresas españolas. Lo que, junto con otros muchos factores, hace que tenga un **carácter estratégico para la política comercial española**. Por consiguiente, **es preciso continuar potenciando las relaciones económicas iberoamericanas** que se han profundizado notablemente durante las últimas tres décadas.

En concreto, las **exportaciones españolas** sumaron **15.332 millones de euros en 2019**, mientras que en 2009 solo llegaban a 7.400 millones de euros. Las **importaciones** han tenido, igualmente, una evolución positiva, situándose, **en 2019, en los 16.690 millones de euros**, lo que arrojó un déficit de más de 1.300 millones de euros. Sin embargo, **durante 2020 se ha registrado un deterioro bastante pronunciado como consecuencia de la pandemia, con una caída cercana al 25% en nuestras exportaciones y de un 17% en las importaciones**. No obstante, las

previsiones son optimistas de cara a que, en el 2021, se recuperará la senda ascendente iniciada en 2009 y que los intercambios comerciales lograrán niveles previos a la covid-19.

Si por el lado comercial ha sido muy bueno, por el lado de las inversiones el crecimiento ha sido sencillamente espectacular, situándose **España como el segundo país inversor en América Latina y el Caribe, tan solo superado por Estados Unidos**. Y es en este ámbito donde se refleja la verdadera importancia que representa para la economía y las empresas españolas. Así, merece la pena reseñar que **alrededor de una tercera parte del stock de inversión directa extranjera española en el mundo se ha dirigido a América Latina y el Caribe**, situándose, **en 2019, sobre los 146.000 millones de euros** frente a un volumen total mundial de 458.000 millones de euros.

De esta manera, **se ha alcanzado, con el paso del tiempo, una interdependencia económica notable entre España, Latinoamérica y el Caribe que ha resultado extremadamente beneficiosa para ambas partes**. La vocación de permanencia de las empresas españolas en aquellos países en los que operan ha ayudado a lograr un **mayor grado de estabilidad económica en la región**, como es el caso del sistema financiero durante las últimas tres décadas.

Conviene referirse a otro aspecto destacable de la interdependencia económica que se ha ido potenciando en ambos sentidos. En España es cada vez mayor el número de empresas latinoamericanas conocidas como «multilatinas»,⁷ que otorgan a nuestro país un papel destacado en sus planes de internacionalización. **Las «multilatinas» representan no solo la buena gestión y la competitividad latinoamericanas, sino también el hecho de elegir España como hub o centro de operaciones por contar con factores estructurales y de calidad de vida que la convierten en una localización óptima para sus negocios y actividades con la Unión Europea y con África.**

Respecto a la evolución y las perspectivas de las relaciones bilaterales iberoamericanas, estas deben buscar las respuestas adecuadas a los desafíos de todo tipo que se plantean una vez superada la covid-19. Y es que **la pandemia proporciona una buena oportunidad para que los Gobiernos latinoamericanos redefinan sus políticas económicas y renueven su compromiso con la apertura exterior, la atracción de inversiones estables y la integración económica y comercial.**

Otro acontecimiento importante lo representa el **acuerdo Unión Europea-Mercosur, que ofrece la posibilidad de reforzar el papel de la Unión Europea en las grandes instituciones internacionales y financieras**. En tanto que, desde el punto de vista comercial, se trata del acuerdo más ambicioso de la Unión Europea. Por su parte, Mercosur es un mercado muy proteccionista, con aranceles del 35% en automoción, textiles y calzado; del 18% en productos químicos, o del 14% en farmacéuticos. **El ahorro de aranceles podría llegar a los 4.000 millones de euros al año**, es decir, ocho veces los beneficios del acuerdo con Canadá y cuatro veces los

⁷ RAMÓN CASILDA BÉJAR (2014-2015), *América Latina. Las empresas multilatinas*. Instituto de Estudios Latinoamericanos. Universidad de Alcalá. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Espana/ielat/20161221043818/pdf_1397.pdf



del acuerdo con Japón. A su vez, Mercosur accede con iguales beneficios al mercado europeo (el más grande del mundo después de China) con 500 millones de consumidores de alto poder adquisitivo. También se debe recordar que el acuerdo otorga a la Unión Europea la «ventaja del pionero» en compras públicas, ventaja que Mercosur no ha concedido todavía a ningún otro país, a pesar de que China es su principal socio comercial.

Es importante destacar, asimismo, que **España continuará promoviendo los vínculos económicos entre América Latina y el Caribe con la Unión Europea y con todos los países y bloques económicos del ámbito iberoamericano**: «Seguiremos liderando la vigilancia de la buena aplicación de los acuerdos comerciales ya en vigor, impulsando la ratificación definitiva del acuerdo con Mercosur y fomentando los instrumentos financieros, de formación, información y promoción de la internacionalización de las empresas, las cuales son, en definitiva, las auténticas protagonistas en la apertura de nuevos mercados», declaraba la Secretaria de Estado de Comercio, Xiana Margarida Méndez Bértolo.

Por otro lado, la **inversión española sectorial**, si bien presenta un grado notable de diversificación, no obstante, se concentra en cuatro epígrafes que suponen el 58%: **sector financiero** (25,7%); **telecomunicaciones** (17%); **suministro de energía eléctrica y gas** (8,2%), **seguros, reaseguros y fondos de pensiones** (7,1%). En todos estos sectores destacan las multinacionales españolas, cuyo interés en el mercado latinoamericano ha sido constante a lo largo de los años.⁸

Respecto a los «flujos», se observa un descenso desde el máximo de 15.643 millones de euros logrado en 2014, para bajar a 5.965 millones de euros, en 2018, y seguir haciéndolo en 2019 hasta los 3.800 millones de euros (-63,7%). Destacan las caídas en Argentina (-66,7%) y México (-91%). Brasil, aunque igualmente descendió hasta 1.522 millones (-19,6%), sin embargo, logró el tercer puesto a nivel mundial (10,3%), tras Estados Unidos (26,4%) y Francia (20,7%), y por delante del Reino Unido (6,7%).

El primer sector receptor de inversión, en 2019, fue el de las **telecomunicaciones**, con un 15% del total, seguido por la **industria química** (14,3%), **almacenamiento y actividades anexas al transporte** (14,2%) y **fabricación de vehículos a motor** (12,9%). El **sector financiero**, tradicionalmente el preferido, redujo su participación del 53,7% de 2018 hasta el 4,3% en 2019. Con respecto a la distribución sectorial, la inversión española presenta un grado notable de diversificación.

Es cierto que **la situación actual aconseja que debemos ser, ante todo, realistas, pero no por ello dejar de ser optimistas, porque América Latina y el Caribe es una gran región del mundo**, aunque la crisis del coronavirus tendrá consecuencias hondas y hasta hoy desconocidas; pero, a la vez, **también se abren nuevos espacios y marcos operativos que ofrecen oportunidades y desafíos, poniendo a prueba el liderazgo de España como primer inversor europeo y segundo mundial tras Estados Unidos**. Para la situación y las perspectivas de las inversiones en América Latina y el Caribe, véase el Cuadro 1, y para una visión de futuro, véase el Cuadro 2.

⁸ SECRETARÍA DE ESTADO DE COMERCIO (junio, 2020), *Relaciones bilaterales España-Latinoamérica y El Caribe*. Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Gobierno de España.



CUADRO 1

Situación y perspectivas de las inversiones españolas en América Latina y el Caribe

Debilidades	Amenazas	Fortalezas	Oportunidades
<ol style="list-style-type: none"> 1. Acumulación de la IED en un número reducido de países y empresas. 2. Concentración en el sector servicios, teniendo en cuenta que se encuentra sujeto a cambios rápidos según la ideología de los Gobiernos y muy expuesto a la regulación y a la opinión pública. 3. La imagen y la percepción empresarial que se proyecta distorsiona la verdadera dimensión, capacidad y potencia, lo cual exige esfuerzos continuados para mejorarla. 4. Se considera a la empresa española como una consumidora de tecnologías avanzadas, pero carente de capacidad para producir investigación, desarrollo e innovación. 5. Imagen negativa, derivada principalmente de las transferencias de rentas hacia el exterior. 6. Falta de una marca de referencia que identifique la Marca España como avanzada, segura y moderna. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Número limitado de grandes empresas, especialmente en el mercado brasileño y mexicano. 2. Efecto negativo por la venta de empresas y bancos líderes o deseos de abandonar sus negocios. 3. Pocos resultados positivos en términos de <i>spillover</i> en la estructura productiva local. 4. Bajo nivel de encadenamiento productivo con proveedores locales. 5. Fuerte competencia en todos los sectores de servicios. 6. Seguridad jurídica y problemas de gobernabilidad regional. 7. Cambios políticos que impulsan la nacionalización, el control y la participación del Estado especialmente en el sector de los servicios. 8. Bajo crecimiento y retroceso económico en los principales países y bloques comerciales. 9. Amplia vulnerabilidad frente a una crisis económica y sanitaria como la de la covid-19. 10. Fuerte riesgo de depreciación monetaria en los mayores países receptores de inversiones (Brasil y México). 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Vocación de permanencia en los países, aunque con cambios en los últimos tiempos. 2. Adaptación rápida a la cultura, a los requisitos y a los estándares locales. 3. Posición dominante en importantes mercados y en el conjunto de la región. 4. Liderazgo en el sector de banca, concesiones, telecomunicaciones, construcción y turismo. 5. Alta capacidad para gestionar tecnologías avanzadas y ponerlas en valor. 6. Dinamismo tecnológico en el desarrollo de nuevos productos en el sector servicios. 7. Implantación de nuevos servicios, beneficiosos para los consumidores. 8. Organización, eficiencia y alta capacidad de gestión. 9. Habilidades y conocimiento de los mercados para aprovechar ventajas y ganar competitividad. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Presencia en las principales economías y bloques comerciales regionales. 2. Amplio espacio para el crecimiento de los sectores de servicios debido a los bajos niveles de consumo y a la creciente concentración urbana. 3. Consumidores ávidos de tecnologías, relacionadas con la fuerte urbanización. 4. Aumento del nivel de encadenamiento productivo con proveedores locales.

Fuente: Elaboración propia.



CUADRO 2

Visión de futuro de las empresas españolas en América Latina y el Caribe

Visión I Inversión en nuevas áreas geográficas	Visión II Inversión y/o desinversión
<ul style="list-style-type: none"> • Invertir preferentemente en áreas desarrolladas. • Invertir selectivamente en la UE, EE. UU., Canadá y Australia. • Invertir-desinvertir selectivamente en países emergentes europeos. • Invertir en países emergentes asiáticos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Nuevas inversiones-desinversiones en la Alianza del Pacífico. • Nuevas inversiones-desinversiones en Mercosur. • Nuevas inversiones selectivas por países. • Nuevas inversiones con socios locales, regionales o extrarregionales.
Visión III Ante las nuevas oportunidades	Visión IV Ante los cambios estructurales
<ul style="list-style-type: none"> • Potenciar negocios de valor añadido. • Potenciar negocios ambientales, agua, infraestructuras, ciudades inteligentes. • Potenciar fusiones y adquisiciones locales y regionales. • Potenciar alianzas y acuerdos estratégicos locales y regionales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Contribuir al cambio del modelo productivo. • Contribuir al desarrollo de las infraestructuras. • Contribuir al desarrollo de la responsabilidad social y buen gobierno corporativo. • Contribuir a reforzar las instituciones.

Fuente: Elaboración propia.



Publicaciones del Instituto de Estudios Económicos

2021

PUNTO DE VISTA. Junio. La situación actual y perspectivas de las inversiones energéticas y el sector eléctrico en América Latina.

REVISTA DEL IEE. Mayo. N.º 2/2021. La libertad de empresa en España. Índice de Libertad Económica 2021.

INFORME DE OPINIÓN. Abril. La competitividad fiscal de las comunidades autónomas. Condición necesaria para el desarrollo económico.

COLECCIÓN INFORMES. Marzo. La propiedad privada en España. La necesidad de reconocer los derechos de propiedad en materia de vivienda. Índice de Derecho de Propiedad 2020.

PUNTO DE VISTA. Enero. La situación actual de la economía en América Latina. Su incidencia sobre las empresas españolas.

REVISTA DEL IEE. Enero. N.º 1/2021. Adaptabilidad y flexibilidad para la recuperación económica.

2020

COYUNTURA ECONÓMICA. Diciembre. N.º 73. Más allá de los fondos europeos: la economía española necesita el impulso de las reformas estructurales.

INFORME IEE-FIAB. Diciembre. Impacto de la crisis del COVID-19 en la industria de alimentación y bebidas española.

INFORME DE OPINIÓN. Noviembre. Los Presupuestos Generales del Estado para 2021.

INFORME DE OPINIÓN. Noviembre. Una propuesta de mejora para los incentivos fiscales a la I+D+i.

INFORME IEE-CEIM. Noviembre. La tributación del ahorro y su incidencia en la reactivación económica desde la perspectiva de la competitividad regional.

COLECCIÓN INFORMES. Octubre. Competitividad fiscal 2020. ¿Por qué no se pueden subir más los impuestos en España?

INFORME IEE-ASCOM. Octubre. Estudio sobre la función de Compliance en las empresas españolas.

INFORME DE OPINIÓN. Agosto. El marco fiscal de los planes de pensiones. La necesidad de fomentar el ahorro para la jubilación.

COLECCIÓN INFORMES. Julio. Libertad económica y libertad de empresa en España. Índice de Libertad Económica España 2020.

COYUNTURA ECONÓMICA. Julio. N.º 72. Crisis de la COVID-19 en la economía española: la recuperación no es posible sin confianza empresarial.

INFORME DE OPINIÓN. Junio. Impacto económico de las medidas adoptadas en el contexto de la presente crisis. Los casos de la financiación privada avalada y los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo.

INFORME DE OPINIÓN. Febrero. Eficiencia del gasto público. Medición y propuestas de mejora.

PUNTO DE VISTA. Enero. El Capitalismo. Cambio, evolución y progreso.

2019

COLECCIÓN INFORMES. Diciembre. La deuda pública en España. Implicaciones sobre la política económica.

COYUNTURA ECONÓMICA. Diciembre. N.º 71. Una política económica ortodoxa para revertir la desaceleración y reducir la incertidumbre.

INFORME DE OPINIÓN. Noviembre. Las buenas prácticas regulatorias.

COLECCIÓN INFORMES. Noviembre. La propiedad privada en España. Índice de Derecho de Propiedad 2019.

COLECCIÓN INFORMES. Octubre. Índice de Competitividad Fiscal 2019.

COYUNTURA ECONÓMICA. Junio. N.º 70. A mayor inestabilidad política, más incertidumbre económica.

INFORME DE OPINIÓN. Febrero. Los Presupuestos Generales del Estado para el 2019.

El Instituto de Estudios Económicos en colaboración con el Banco Mundial, y concretamente con la Región de América Latina y el Caribe, ha organizado su II Conferencia Anual 2021 cuya temática ha sido «La situación actual y perspectivas de las inversiones energéticas y el sector eléctrico en América Latina. Su incidencia sobre las empresas españolas».

Constituye un tema de gran trascendencia, dadas las relaciones económicas y comerciales de España con esta región tan importante del mundo. La Conferencia contó con la participación del presidente del IEE, quien realizó la «apertura y presentación», y del economista jefe para la Región de América Latina y el Caribe del Banco Mundial, que pronunció la «conferencia magistral». Asimismo, se contó con un conjunto de relevantes analistas pertenecientes a diversas instituciones españolas que operan en América Latina. Como representación institucional, estuvieron presentes la Fundación Euro-América, el Instituto de Crédito Oficial, el Banco de España, la Secretaría General Iberoamericana y la Asociación de Empresas de Energía Eléctrica, AELÉC.

La Conferencia reunió también a directivos y expertos del sector energético-eléctrico, funcionarios del sector público y académicos; todos ellos compartían su interés por la situación de la economía latinoamericana y por el desenvolvimiento de las inversiones energéticas españolas en esta área económica, dado que América Latina y el Caribe es muy importante para España, no solo desde el punto de vista económico sino también por los lazos históricos y culturales que nos unen.



INSTITUTO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS

Tel.: 917 820 580

iee@ieemadrid.com

www.ieemadrid.es